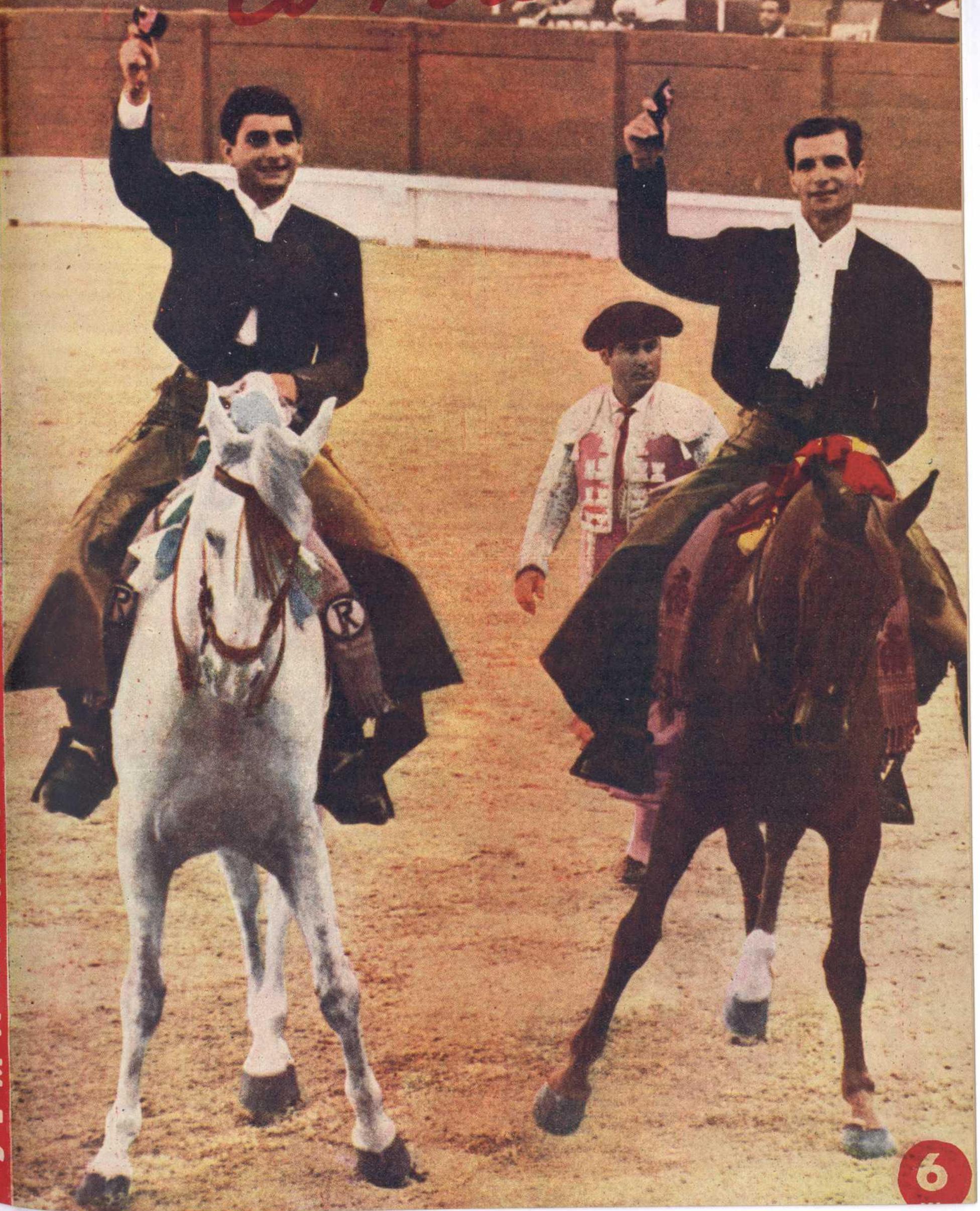


El Ruedo

SEMANARIO GRÁFICO DE LOS TOROS



Remembranzas taurinas

JOSE BAYARD "BADILA" EL FAMOSO PICADOR



«Badila» picando a caballo
(Dibujo de Perea)

SE lo he oído decir a mi padre muchas veces: «"Badila" fue un gran picador. Era algo que se salía de lo corriente, pues hasta su indumentaria de calle no era la usual en un picador de su época.» Y después contaba aquella vez que en Murcia, nuestra patria chica, se bajó del caballo y toreó al alimón con Tomás Alarcón, «Mazzantinito», su último jefe de cuadrilla, recibiendo ambos, al terminar, una cariñosa ovación de la afición murciana.

Muchos años después de oírsele referir por vez primera, he podido averiguar la fecha y los datos de aquella efeméride, leyendo el libro «Toros y Cantares», del popular crítico murciano don Agustín López Palacios «Don Diquela». Así lo refiere el autor de la citada obra:

«Aleas fueron las reses que se corrieron el día 18 de junio (1905), y en la que actuaron Grané y Ledesma, que rejonearon las dos primeras, y Almanseño, Negrete y «Mazzantinito», que cumplieron a ratos a satisfacción de los aficionados. Negrete se distinguió por su gran estilo, toreando y banderilleando. «Badila», que picó superiormente, toreó al alimón con «Mazzantinito.»

Forma en la primera fila con los buenos picadores, y entre los más superiores estará siempre "Badila".

*Es de lo que no se estima,
un piquero superior,
un excelente jinete,
muy buen rejoneador
y representa un sainete
igual que el mejor actor.*

(Manuel Serrano García-Vao)

PRIMEROS PASOS PROFESIONALES Y SU AMISTAD CON «FRASCUELO»

Nació José Bayard y Cortés «Badila» el 19 de marzo de 1858, en Tortosa (Tarragona). Fueron sus padres Eugenio Bayard, de nacionalidad francesa, y Bárbara Cortés, nacida en Madrid. Al quedar huérfano de padre, su madre, que trasladó su residencia a la Villa y Corte, preocupada del porvenir de su hijo, cuando contaba éste once años, le hizo que se iniciara en el oficio de tapicero. José, de temperamento inquieto, se aficionó más rápidamente a los toros que al oficio que le eligiera la madre. Fue tanta su vocación por el arte taurino que en 1870, cuando contaba doce años, se lo llevó Gonzalo Mora a Santander, en cuyo ruedo picó dos corridas de becerros, percibiendo por su trabajo la cantidad de doce duros.

Aprovecharemos la ocasión para decir, ahora que ha surgido el nombre de Gonzalo Mora en la biografía de Bayard, que a una frase de aquél, motivada por la conducta seria y cortés de éste, se debe el apodo por el que fue conocido el que fue famoso picador, y que empezó apodándose «Brazo de hierro»:

«Este chico parece que se ha tragado el rabo de la badila.»

Después siguió trabajando a las órdenes de Victoriano Alcón, Vicente García Villaverde, Felipe García, «Joseito» y «Manteito». En el año 1876, en sus últimos meses, José Bayard tuvo la gran oportunidad de entrar al servicio del famoso espada Salvador Sánchez «Frascuélo», quien llegó a tenerle gran cariño por su comportamiento y lealtad, especialmente en la cogida que este espada sufrió el 15 de abril de 1877, en la Plaza de Madrid, por el toro «Guindaleta». «Badila» saltó a la arena y ante los mismos hócicos del toro recogió a «Frascuélo» y lo

apartó del peligro. Salvador nunca olvidó esta hazaña de su mozo de estoques, que aunque actuaba de picador en muchos festejos seguía como servidor en su cuadrilla, y a quien libró de quintas —era de la de 1878— pagando una cantidad, que ignoramos, en metálico.

CATEGORIA ARTISTICA DE «BADILA»

José Bayard, que actuó en varias ocasiones a las órdenes de su protector, figuró también en las cuadrillas de Angel Pastor, don Luis Mazzantini, «Fabrilo», «Algabeño», Antonio Montes... Su último matador fue Tomás Alarcón «Mazzantinito», con quien, como ya hemos dicho al principio de este trabajo, toreó al alimón en la Plaza de Murcia, como otras veces hiciera en otros cosos con diferentes espadas.

«Badila» figuró siempre en la primera fila de picadores de su época, pese a ser sus contemporáneos los «Calderones», «Chuchis», «Trigos», «Agujetas» y demás buenos toreros a caballo.

Queremos dejar constancia en este artículo del juicio que mereció nuestro biografiado al famoso escritor taurino «Dulzuras»:

«No permitía que otro sobrellevara estando él en la Plaza, y realizó a caballo todo lo que a caballo hayan hecho otros con los toros, pues rejoneó a la española y a la portuguesa; alanceó en la forma que cuentan que alanceaban el Cid y los caballeros moros y cristianos de su tiempo, y cuando vino Ponciano Díaz con su maravilloso modo de banderillar a caballo, no quiso que el mejicano quedara como monopolizador de tal suerte y la realizó a la perfección con un caballo de picar en la corrida de despedida de «Frascuélo».

UNA ANECDOTA DE «BADILA»

Hay una anécdota de «Badila», que tuvo lugar en Alicante, en la que se retrata de una manera formidable el carácter de nuestro biografiado. Es la siguiente: Un aficionado amigo suyo presentó al famoso picador a unas damas francesas, y para halagar a éstas, les dijo que José Bayard era compatriota de ellas. Las francesas, que ha-

bían tratado a algunos lidiadores, quedaron encantadas de su don de gentes y cultura, permitiéndose decir una de ellas:

—Cómo se ve que usted es un torero francés. Los españoles no son tan cultos.

«Badila», contestó:

—Me siento orgulloso de que mi padre fuera francés, pero lo estoy aún más de que mi madre sea española lo mismo que yo.

José Bayard y Cortés «Badila», que hablaba perfectamente el francés, tocaba el piano y cantaba con bastante estilo, se hizo aplaudir en los escenarios, aunque no llegara a hacerlo como un verdadero profesional, haciendo toda clase de interpretaciones. De haberse dedicado de lleno a esta actividad artística, no hubiera tenido nada de particular que también hubiera triunfado en el arte de Talía.

«Badila» se unió en matrimonio con doña María García, hermana de la notable actriz doña Mercedes. Esta y don Ernesto Zulueta fueron los padrinos de boda.

Su última actuación en el ruedo madrileño tuvo lugar el 24 de septiembre de 1905. El último toro que picó atendía por «Señorito» y era de la ganadería de Bañuelos.

Murió en Madrid, como consecuencia de una hemorragia cerebral, el día 26 de febrero de 1906.

GANGA



José Bayard «Badila»
(Dibujo de Perea)

El Ruedo

«El Ruedo». Weekly.
Madrid, Spain
Entered as second class
matter at the post office
at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA
Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 236 84 89
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 222 64 56
Año XVIII - Madrid, 3 de agosto de 1961 - N.º 893
Depósito legal: M. 882 - 1958



Los aficionados de Alcoy, que hace tiempo que están luchando para que se construya una Plaza de toros en sustitución de la derruida, han asistido a las corridas de la feria de Valencia, elevando como grito de su deseo este cartel

NUEVE DIAS DE TOROS

Las corridas de la feria de VALENCIA

De domingo a lunes, siete corridas de toros y dos novilladas

A partir de la segunda...

En la segunda corrida de la feria se lidiaron los toros del marqués de Domecq por Gregorio Sánchez, Jaime Ostos y Victoriano Valencia. De nuevo rejonearon los Peralta. Victoriano Valencia, que hizo su presentación como matador de toros, sustituía a Curro Romero

BUEN DEBUT

Si está bien lo que bien termina, la corrida del martes, festividad del Apóstol Santiago, ha estado más animada que la inicial de la feria.

Sobre todo ha tenido un final brillante por obra de Victoriano Valencia, que cubría el puesto de Curro Romero —otra vez escayolado— y que hacía su presentación aquí como matador de toros.

Victoriano Valencia ha salido a hombros, y si a pesar de la insistente petición del público no le fue concedida la oreja del sexto toro, se debió a que la estocada con la que lo remató, ejecutada en dos tiempos, quedó colocada defectuosamente. Pero la faena de muleta fue excelente y mereció los reiterados aplausos con que la premió el público, que no abandonó sus localidades hasta que el torero, después de dar dos vueltas al ruedo, salió de la Plaza, seguido de buen número de entusiastas.

Se dio el caso curioso de que el toro, el de más peso de la corrida —473 kilos—, salió huido y por tres veces saltó limpiamente al callejón.

Pero luego fue bien al caballo, aguantando cinco puyazos y derribando una vez, y quedó suave a la hora de la muleta, especialmente por el lado derecho. Victoriano lo vio claro y brindó la faena a nuestro amigo Erik, presidente del Club Taurino of London, que pasa unos días en España.

Victoriano compuso bien la faena, especialmente con la mano derecha, aunque tampoco desdénó pasársela a la izquierda. Pero los pases más lucidos, más templados y más largos fueron los primeros, y entre unos y otros intercaló dos o tres pases de pecho de excelente factura. En algún que otro achuchón acusó viveza de reflejos y terminó el brillante muleteo adornándose y arrodillándose ante la cara del del marqués de Domecq y acariciándole. Entró a matar bien, y al clavar, por ahondar el pinchazo, la estocada quedó un poco caída. Dobló el toro, y, como decimos, entre una gran ovación salió a hombros por las calles.

Su presentación, como se ve, ha sido de éxito; porque, aparte esa faena

SIGUE

Brandy "Espléndido"

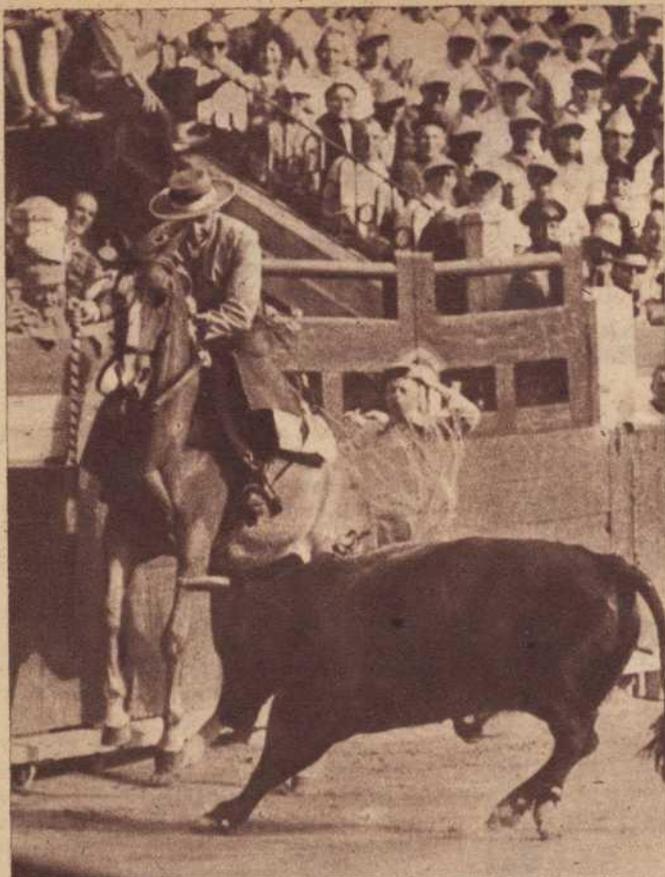


Siendo

GARVEY

es exquisito





Rafael Peralta salva con serenidad una situación comprometida en el toro de rejones

Gregorio Sánchez en su primer toro

Jaime Ostos inicia con un estatuario su faena de muleta al segundo toro

al sexto, ha estado toda la tarde muy torero; ha manejado la capa con elegancia en diversas intervenciones y ha estado valiente y decidido en el tercero, para el que pidió el cambio de tercio al segundo puyazo, sin que la presidencia —en uso de sus funciones, que nos parecen respetables— accediera. Pero esta vez tardó en matar, lo que logró de dos pinchazos y media estocada. Hubo aplausos, que acaso hubieran sido más nutridos si no se hubiera tratado del tercer toro, en que la corrida se paraliza porque ha llegado la hora de la merienda.

En resumen, que Victoriano Valencia, después de una temporada de inactividad y de escayola, vuelve con bríos renovados.

OSTOS, EN VENA

Jaime Ostos, que viene a esta feria a tres corridas, incluida la de Miura, le echó coraje a su labor en el segundo toro, al que toreó de capa con buen aire, y se lució mucho en el remate y en su quite. El toro era bravo, un tanto pegajoso, y con él estuvo muy valiente el torero de Ecija. Era uno de esos toros que fácilmente descolocan. El diestro lo aguantó bien, sacó pases muy ceñidos y con mando y lo remató de una gran estocada; porque en esto de matar, Ostos, que últimamente flojeaba un tanto, ha vuelto a coger su sitio, que le señalaba como uno de los mejores estoqueadores de la actualidad. Al público le complació su labor durante toda la lidia del toro y le obligó a dar la vuelta al ruedo, a lo que Ostos, en principio, se resistía.

Y aquí puede decirse que queda relatado lo que hubo en la tarde del martes de plausible. Hubo, sí, antes, la actuación de los hermanos Peralta; pero en lo que toca a lo que suele llamarse lidia ordinaria, lo demás careció de relieve; porque el mismo Ostos, salvo matarle fácilmente de otra estocada, en la faena de muleta se limitó en el quinto a trastear por la cara. Es cierto que el toro probaba y embestía con irregularidad. Un tanto rara la lidia, porque acometió desde largo a los caballos, y hasta creemos que lo picaron con exceso; pero, contrariamente a las variantes del

sexto, que fue a mejor, ese quinto, a pesar del dicho tan conocido, no fue bueno precisamente.

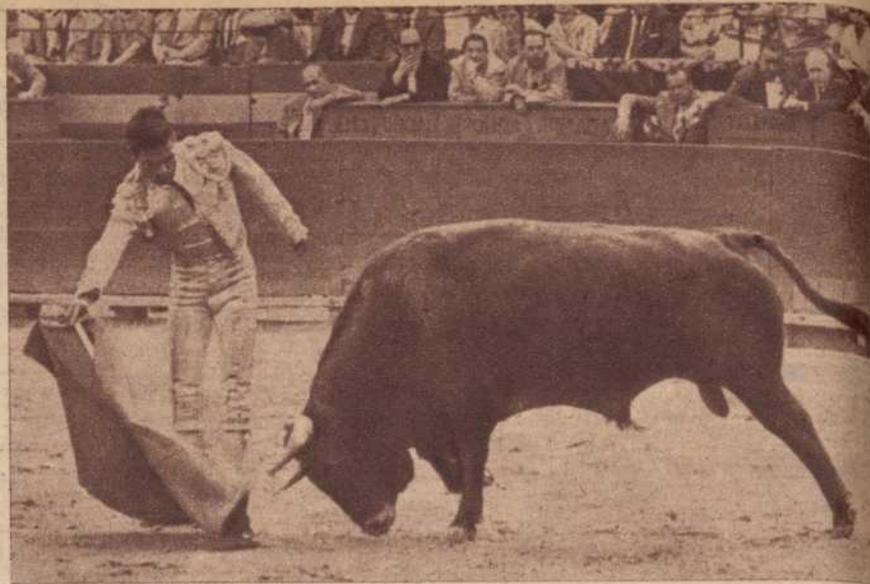
Tampoco cabe, si no es en la dirección de la lidia, hallar mucho de encomiable en la actuación de Gregorio Sánchez. Su primer toro se le quedaba corto; pero no hasta el punto de crearle una desconfianza excesiva. Lo mató mal. Dio dos pinchazos sin estrecharse ni poco ni mucho, una estocada y descabelló al primer intento. No mejoró la marca en el cuarto —en el que, no sabemos por qué, banderilleó el subalterno de Ostos Luis González, que, dicho sea de paso, clavó un gran par—, al que toreó por la cara, para acabar con media corta, cortísima, y un descabello a la segunda. No es eso, no es eso lo que debe esperarse de usted, torero de Santa Olalla. El público le chilló entonces y luego, cuando en el sexto metía el capote, aunque esto lo hiciera con tino y oportunidad.

La corrida del marqués de Domecq, preciosa de lámina, arrojó el siguiente peso: 461, 463, 466, 483, 463 y 473. Todos los toros, de pelo castaño. A dos de ellos se les aplaudió en el arrastre. En general hicieron buena pelea en varas.

NUEVA ACTUACION DE LOS PERALTA

Con un bravo novillo de Rodríguez Vila volvieron a actuar Angel y Rafael Peralta. Con el mismo éxito que en la corrida del lunes y con la emoción aumentada porque de salida el novillo, muy pronto, persiguió sin cesar a los dos prodigiosos jinetes, que dieron pruebas de su extraordinaria agilidad a esquivar las acometidas. En una de las correrías del de Rodríguez Vila se enfrentó con el caballo de Rafael, encuentro que éste salvó con gran serenidad. Luego clavaron rejones y banderillas a una y a dos manos, y como la res no doblara del rejón de muerte que le puso Angel, éste echó pie a tierra y descabelló a la tercera vez de intentarlo.

Hubo la gran ovación y Angel y



Rafael dieron la vuelta al ruedo y hubieron de saludar desde los medios.

La Plaza se llenó punto menos que el primer día.

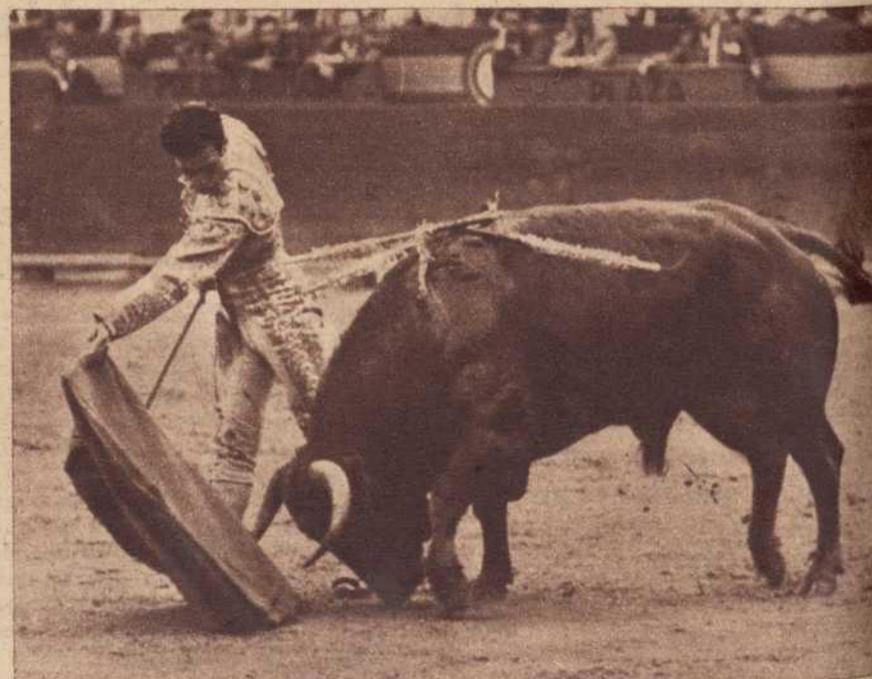
Los toros de Benítez Cubero para Antonio Ordóñez, «Mondelño» y Paco Camino, en la tercera corrida de la feria

TARDE DE TOROS

Por fin, en la corrida del miércoles —a la tercera va la vencida—, salió

una corrida brava; la que envió don José Benítez Cubero, que cría sus toros en el cortijo marchenero de «Los Ojuelos». Una corrida bien presentada, pero sin ese peso excesivo que acaba por asfixiar a muchas reses engordadas de prisa. Todos, o casi todos los toros, fueron aplaudidos en el arrastre y contribuyeron, colaboraron, al triunfo, en distinta medida, naturalmente, que alcanzaron los matadores que componían el cartel.

De las tres corridas de este ganadero que hemos visto lidiar en esta temporada —la de Sevilla, en su feria,



Un pase de pecho de Victoriano Valencia al toro que cerró plaza



Tercera corrida: Antonio Ordóñez entrando a matar a su primer toro

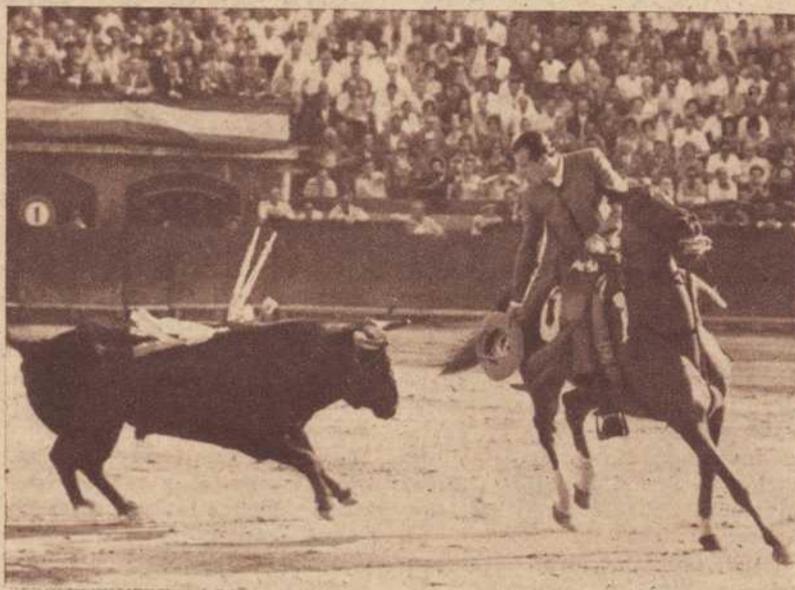


"Mondeño" lanceando al segundo toro de la tarde

y la, por San Isidro, en Madrid—, probablemente ha sido ésta de Valencia la más completa. Si acaso desentonó, y no mucho, el toro lidiado en tercer lugar, que al cabo logró dominarlo Paco Camino, proporcionando a los aficionados la satisfacción de ver recobrado al torero de Camas. Hubo, a nuestro juicio, un toro excepcional, el segundo, con el que brilló «Mondeño», aunque luego fallase con la espada, lo que también les ocurrió a sus compañeros. De ahí que en una corrida que se desarrolló entre ovaciones prolongadas y de la que el público, que llenaba totalmente la Plaza, salió verdaderamente satisfecho, no se registrase la concesión de ningún trofeo.

En parte por esto que decimos y en parte también porque el presidente de las corridas —siempre el mismo— tiene en este sentido de otorgar orejas un criterio restrictivo, lo que no es en este caso censurable. Opinable, en cambio, el momento del cambio en el primer tercio, ya que en eso, y hace bien, no tolera que sean los diestros quienes lo pidan.

En este sentido creemos que al primer toro le faltó un puyazo, con lo que se quedó sin ahormar por completo, y en cambio al cuarto le sobró alguno, por lo que acabó con la embestida tarda. Pero, aparte estos distingos, la corrida del señor Benítez Cubero



En la corrida del jueves, cuarta de la feria, hizo su presentación en Valencia el joven rejoneador don Alvaro Domecq Romero

fue, como decimos, brava y noble. Es de justicia felicitar al ganadero.

EL TEMPLE DE ORDOÑEZ

En el puesto que actualmente ocupa Antonio Ordóñez se explica perfectamente que su actuación se acoja con

exigencias. Ha ocurrido siempre con las primeras figuras. Gloria y servidumbre. Por ello no tiene nada de extraño que cuando pasaba de muleta al cuarto toro, demasiado castigado en varas, los espectadores se dividirían al enjuiciarlo. Sin embargo, a lo largo de toda la corrida, Ordóñez se

mantuvo en su plan de siempre de no forzar el toreo, a que le lleva su dominio y el temple y el reposo con que ejecuta todas las suertes.

Los mejores lances de capa de toda la tarde fueron los suyos, con ese ritmo que no es grito, sino maestría académica, y asimismo fue excelente su faena de muleta al primero, en que dio con la derecha pases largos y bien rematados, sin que en ningún momento los pitones del de Benítez Cubero —lo que hace muy feo— le enganchasen la muleta. Es su gran sentido de la distancia y de la medida.

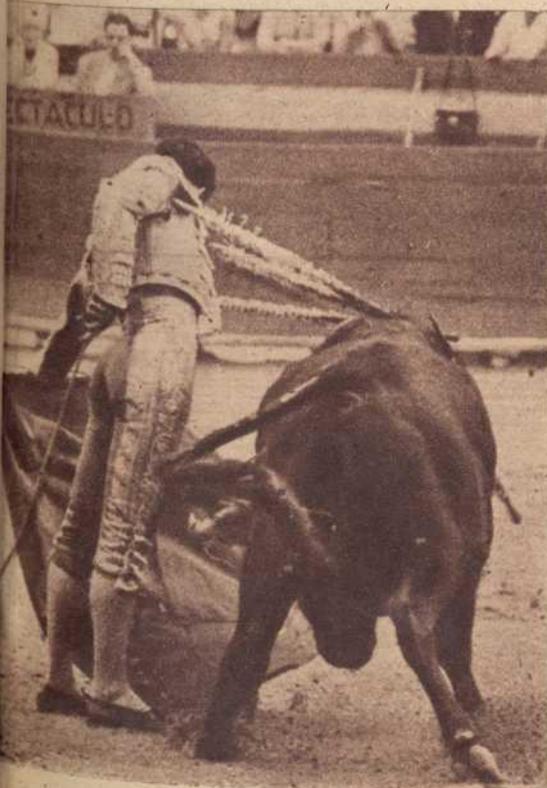
Toreó también al natural con la izquierda y hasta intercaló algunos pases por alto a una mano y con la vueltecita de rigor, que Ordóñez debería dejar para los que no posean otros recursos. En conjunto su labor fue modelo de suavidad y de temple. Ese temple, esa lentitud que se saborea, porque ya se sabe que el que bebe de prisa no bebe, sino que traga. Dio una estocada un chispitín caída —esta vez un chispitín muy escaso—, cayó el toro, hubo insistente petición de oreja, una larga ovación y la vuelta al ruedo.

En el cuarto, el de más kilos de la corrida, bravo y con poder, Antonio estuvo con la capa y con la muleta muy entonado, hasta que el toro, acusando el castigo en la suerte de varas, dejó de embestir. En la primera parte de la faena, en que cuajó unos redondos perfectos, hubo ovaciones y música. Luego tardó en matar, de dos pinchazos y la estocada. Y fue entonces cuando las opiniones se dividieron.

LA IMPASIBILIDAD DE «MONDEÑO»

A «Mondeño» le correspondió el toro más bravo y más noble de la corrida. Con él alcanzó el éxito, que aún hubiera sido más considerable si con la espada, como le viene ocurriendo, no hubiera desacertado. Es una pena, porque «Mondeño», con su impassibilidad, por el terreno angostísimo en que torea y por la cercanía en que le pasan los toros, provoca frecuentemente, y pronto, el entusiasmo de los públicos. El muchacho de Mondaró de Puerto Real hace un toreo que, aún más estático, nos atreveríamos a decir, incluso conscientes del barbarismo que significa, «estatuico». Es, efectivamente, como una estatua que torea. Se diría que no tiene ner-

SIGUE



Un natural con la izquierda de Paco Camino, muestra clara de su recuperación



Curro Girón cita de frente durante su faena de muleta al cuarto toro. Lo mató bien y le fueron concedidas las dos orejas de la res de don José Quesada



Diego Puerta en un momento de su labor con la muleta en el quinto toro

vios. Se para de una manera asombrosa. Y lo que le falta, a nuestro juicio, de flexibilidad y del juego de cintura para cargar las suertes —torea casi siempre con los pies juntos—, lo suple con una impenetrabilidad y un valor que impresionan.

En ese segundo toro de la tarde llevó al punto máximo su estilo. Era el toro el que iba y venía. El, quieto. Y así, una y otra vez, tanto con la mano derecha como con la izquierda, y en las manoleínas que en «Mondeño» adquieren una quietud, una línea y una rigidez sorprendentes. Cabe discrepar acerca de esta o de la otra estética; opinar en cuanto a la gracia y el garbo; pero lo indudable en la manera de hacer de «Mondeño» es la ausencia de trampa.

¡Ay! Pero su talón de Aquiles está a la hora de manejar el estoque, y no hablemos cuando coge el de descabellar. A ese segundo toro, sin esperar a que igualase, lo mató de tres pinchazos, una estocada y un descabello al segundo intento. Y por el mismo orden, con otros tres pinchazos, una estocada y descabello a la segunda, al quinto.

Al doblar su primer toro, en gracia a la faena, dio la vuelta al ruedo, que él no la intento, sino que le obligaron a darla en medio de una ovación entusiasta.

La faena que realizó «Mondeño» en el quinto fue de parecido corte a la que había efectuado en su primero. Lo imperturbable, pero de menos relieve, porque el toro, bravo, no era tan de entra y sal como el corrido en segundo lugar. Por el nuevo fallo con la espada ya no dio la vuelta al ruedo, limitándose a salir al tercio para agradecer los aplausos.

Éxito, en fin, y ocupar el puesto de Curro Romero —entre «Mondeño» y Victoriano Valencia andaba el juego— en la corrida del sábado.

LA RECUPERACION DE PACO CAMINO

No habíamos vuelto a ver a Paco Camino desde su cogida por la feria de San Isidro, en Madrid, donde, por su estado de salud, sin duda, no alcanzó el éxito que presumíamos quienes durante la temporada de 1960 le habíamos considerado, sin apasionamientos acomodaticios, una de las esperanzas más firmes de la Fiesta. No sabíamos si comenzar a dudar cuando toreó de capa, un poco despegadamente, a su primer toro, uno de los menos claros —quizá el único— de la corrida enviada por el señor Benítez Cubero; pero pronto pudimos

observar, en cuanto inició su faena de muleta, que el muchachito de Camas, «que se las sabe todas», volvía a su sitio, al que merecidamente había conquistado.

Con cinco o seis pases por bajo, dados suavemente, sin esos retorcimientos en que otros caen para doblarse con el toro, se había hecho con él. Y luego, a torear alegremente. Citando desde lejos, aguantando la arrancada y rematando el encuentro con limpieza. La faena, vistosa, lucidísima, tuvo el gran mérito de hacerla muy ligada, sin interrupciones y no dejándole al toro resquicio para escapar. A medida que Camino avanzaba en su tarea el toro iba centrándose, y acabó por embestir bien, y ya la faena tuvo tono bueno, artístico, sin sensación de lucha. La muleta sirve, efectivamente, para corregir defectos. Como en este caso.

Camino, tan fácil otras veces con el estoque, dio dos pinchazos y la estocada; pero la faena había calado tanto en el público que éste le ovacionó con fuerza, y así, no obstante que era ya la hora de la merienda, Camino dio la vuelta al ruedo entre el contento general.

Como el entusiasmo se reprodujo en el sexto, al que Paco Camino, ya confiadísimo, le cuajó otra gran faena de muleta, realizada casi toda ella con la mano izquierda, a base de naturales

templados y coñidos pases de pecho. Hubo clamor en los tendidos ante el arte del muchacho, y ya estaba todo predispuesto para el éxito total cuando Camino hubo de pinchar por dos veces y apelar al descabello por otras dos. Y aunque hubo insistente petición de oreja, la presidencia no la concedió. Pero las ovaciones se produjeron durante largo rato y a Paco Camino se lo llevaron de la Plaza a hombros.

* * *

Una gran corrida, en suma, de las que hacen afición. Hubo toros y hubo toreros. Lástima que éstos no mataran mejor.

En la cuarta corrida de la feria se presentó como rejoneador don Alvaro Domecq Romero, y alternaron Curro Girón, Diego Puerta y «El Viti». Solamente pudieron lidiarse cuatro toros de don José Quesada. A Curro Girón le conceden dos orejas

CORRIDA INCOMPLETA

Sí. Corrida incompleta. En cuanto a toros y a toreros. De la corrida enviada por don José Quesada solamente pudieron lidiarse cuatro reses, que salieron buenas, especialmente las lidiadas en cuarto y quinto lugar. En el reconocimiento pudo comprobarse que uno de los toros apenas si veía, porque, al parecer, se había clavado en un ojo una astilla del cajón, y el otro porque estaba cosido a varetazos a consecuencia de lo que le habían pegado sus hermanos de vacada. Hubo que desecharlos y sustituirlos. Pero, ya se sabe, ¡de los sustitutos libranos, Señor! Y así, en segundo y sexto lugar, saltaron a la arena dos magníficos ejemplares de mansos, viejos y corraleados de don Pío Tabernero de Vilvis, que descompusieron el buen cuadro que hubieran ofrecido, sin duda, esos toros rechazados, ya que, como decimos, los cuatro lidiados resultaron buenos, y con nota inmejorable el cuarto y el quinto.

A la gente no le cayó en gracia el cambio y se retrajo, por lo que la entrada fue la más floja que se ha registrado en lo que va de feria. Algo se

perdieron quienes se quedaron en casa.

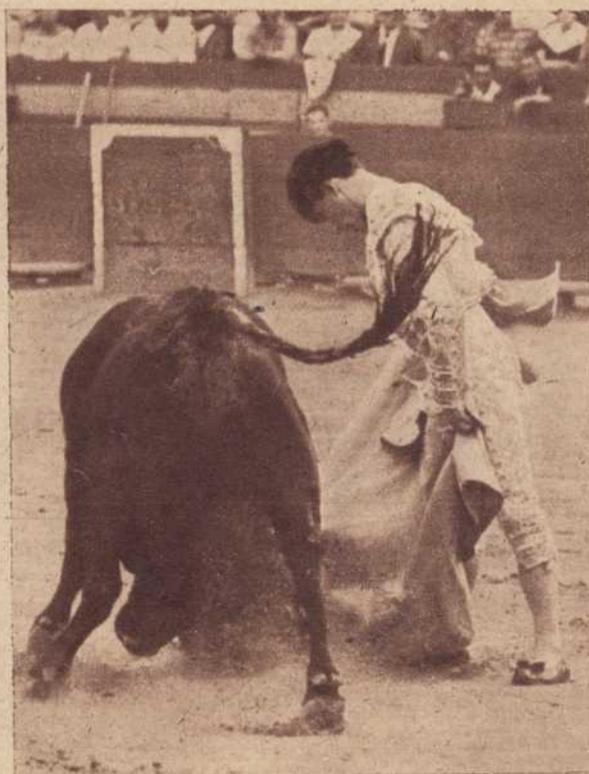
LAS VENTAJAS DEL ESTOQUE DE VERDAD

De ese algo, y aun lagos, que se perdieron, uno de los hechos más salientes fue ver cómo en una feria donde el corte de orejas ha estado severamente racionado, se le concedieran a Curro Girón las dos del bravo cuarto toro. Intervinieron en ello varios factores, aparte de esa racha tan brillante por la que pasa el torero venezolano. Y uno de ellos, ahora se vio, es la ventaja de hacer las faenas de muleta con el estoque de verdad y no con la espadita de madera.

No es que vayamos a terciar en una polémica vieja de si se debe o no se debe usar cuando la mayoría de los públicos la aceptan, sino a referirnos que precisamente por llevar el estoque auténtico y aprovechar en un momento de emoción la igualdad del toro, pudo Curro Girón revalorizar el triunfo que estaba consiguiendo desde que en ese toro cogió las banderillas.

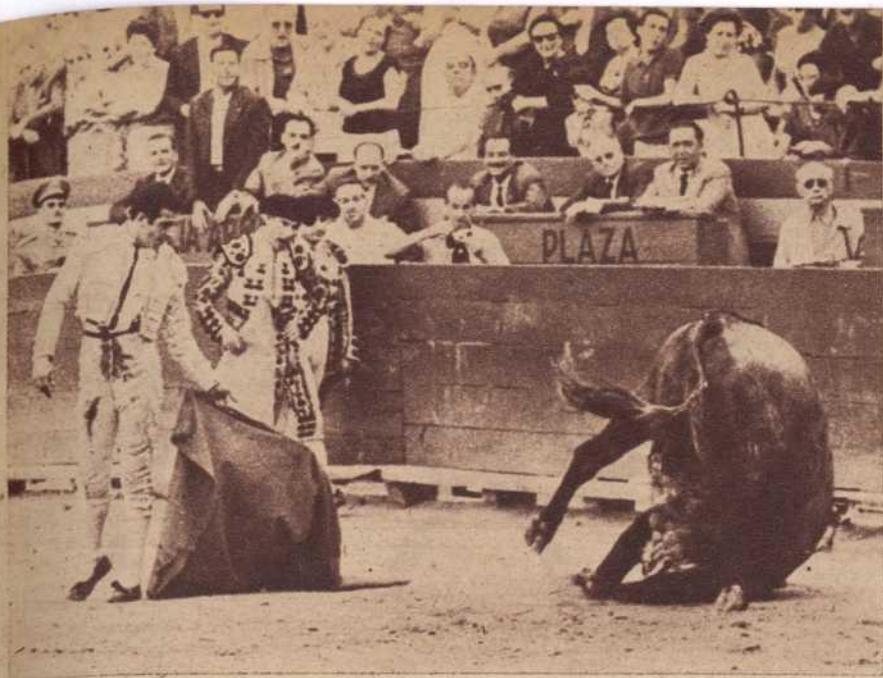
La corrida iba mal, porque, aparte la buena faena que había logrado el propio Girón al primero de la tarde, en ese afán en que está esta temporada de arrimarse y sacarle partido a todo lo que le sale por los chiqueros, habíamos padecido al primer manso del ganadero de Salamanca, con el que realmente Diego Puerta no pudo hacer otra cosa que quitárselo decorosamente de en medio, y la lidia del tercero, en el que «El Viti», bastante borroso, había ido a la deriva por no haber sabido aprovechar las buenas condiciones del toro de Quesada, al que agotó en los primeros pases de castigo, excesivos e innecesarios.

Apareció el cuarto, y Girón, al que parece ser verdad que tiene la suerte de que le correspondan los toros más bravos, y éste de don José Quesada lo era, lo toreó con buen aire y estuvo pendiente de cuidarle en el tercio de varas para que conservase el temple justo. Cogió las banderillas —si ya es inevitable que banderillee a todos sus toros, debe impedir que sus subalternos hagan el intento— y colocó tres pares soberbios. De los mejores y más apretados que le hemos visto clavar. No habrá que añadir que las

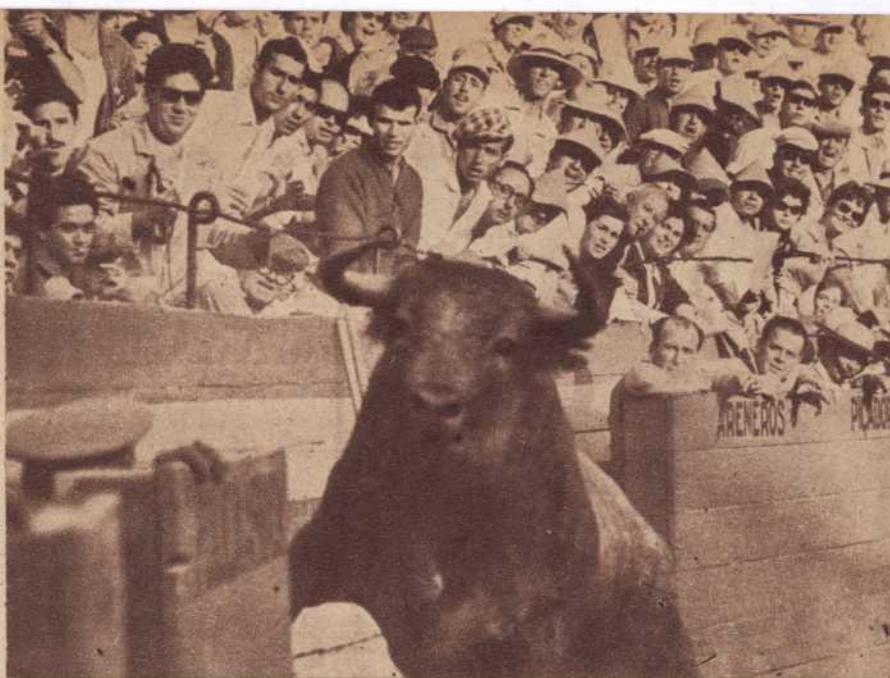


«El Viti» lanceando a su primero

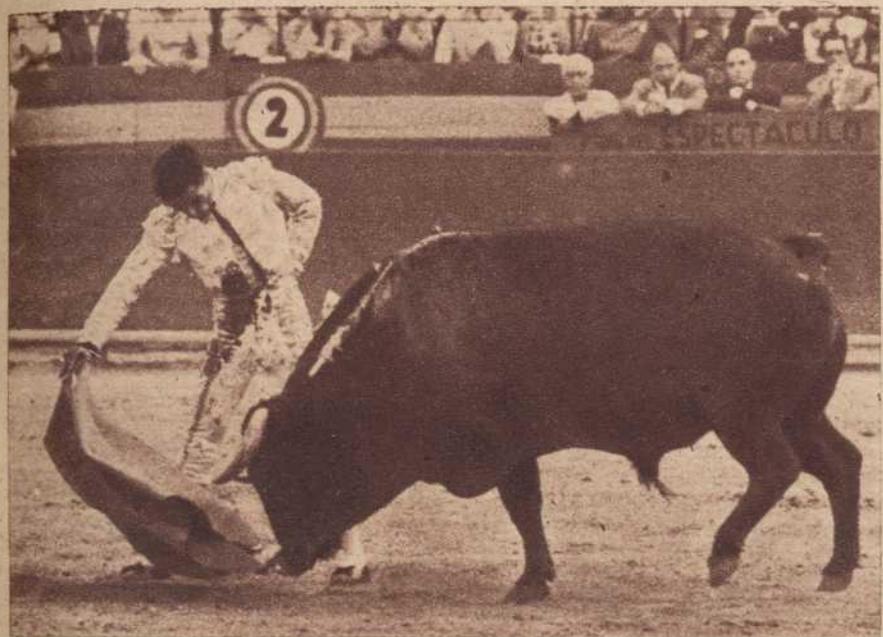
En el descanso, Alvaro Domecq Romero cambia impresiones con Paco Camino



Antonio Ordóñez ve rodar al toro de Pablo Romero lidiado en la corrida del viernes, y del que le concedieron la oreja



El cuarto toro saltó al callejón



Gregorio Sánchez en su magnífica faena al quinto toro de los herederos de Pablo Romero. Fue ovacionado y le concedieron la oreja



En la corrida del sábado volvió a rejonear don Alvaro Domecq Romero. Aquí aparece clavando un par de banderillas

ovaciones fueron empalmándose hasta concluir en una ensordecedora.

No perdió minuto Girón en coger la muleta, y con su decisión de siempre y parándose y mandando mucho, ejecutó una faena justa, medida, iniciada con unos pases por alto apenas sin moverse y continuada con unos naturales con la izquierda muy templados y otros con la derecha en círculo cerrado y que a la gente le gustan mucho. ¡Qué le vamos a hacer!

Sin alejarse un momento de la cara del toro, evitando los paseos, tan conocidos, del platillo al tercio, Girón entreveró unos adornos, entre ellos dos molinetes de rodillas, y en cuanto cuadró el de Quesada, como llevase el estoque de matar, no perdió tiempo, y entrando con rapidez y rectitud dejó la estocada en lo alto. Y para que el entusiasmo no se enfriara, no esperó a verle doblar, sino que descabelló a la primera. Los efectos no deben desdesharse nunca. Y como todo, en muy poco tiempo, le había salido redondo, se produjo la gran ovación y la presidencia, esta vez sin vacilaciones, le concedió las dos orejas de su enemigo.

Curro Girón dio dos vueltas al ruedo. ¡Ventajas de no usar la espadita de madera!

LO DEMAS

Lo demás de esta cuarta corrida de

la feria apenas si cuenta, porque Diego Puerta tuvo que enfrentarse de primeras con el manso de la ganadería del señor Tabernero de Vilvis, y no pudo lucir su arte alegre y saleroso. Y para colmo de desdichas, al lancear al quinto, al ir a rematar, Puerta recibió un pisotón tremendo del toro de Quesada y casi quedó fuera de combate, aunque el torero del barrio sevillano se sobrepusiera al dolor y compusiera una faena variada y artística, en la que destacaron unos pases con la derecha muy sostenidos, unos naturales con la izquierda y los adornos de cambiarse la muleta y los molinetes. Pero las dos veces que entró a matar atravesó, y aún hubo de descabellar. Por lo que, zozobrando a la vista del puerto del triunfo, el premio consistió únicamente en la vuelta al ruedo. La gente, esto es lo cierto, esperaba más.

«El Viti» pasó inadvertido. Aún peor. No justificó su posición actual en el toro, que arrancó el día de su alternativa en la feria de San Isidro, en Madrid. ¡Ojo! Ya se sabe que lo difícil no es tanto llegar como sostenerse, y si el torero de Salamanca tiene todas las disculpas para su labor en el sexto —otro manso integral—, al que, por otra parte, mató bien; en el tercero, de don José Quesada, no debió afligirse ni ponerse tan

pesado con la espada. ¡Para las cuestras arriba quiero mi burro, que las cuestras abajo yo me las «subo»!, que reza el dicho aragonés. Ni siquiera eso; porque su primer toro, de Quesada, tenía una lidia más lucida que la que Santiago Martín le dio. ¡Cuidado!

UNA PRESENTACION AFORTUNADA

La empresa de la Plaza de toros de Valencia quiso reforzar el cartel de la cuarta corrida de la feria y anunció por los altavoces, mientras se celebraba la del miércoles, que en la del jueves haría su presentación el joven Alvaro Domecq Romero, hijo del que fue gran figura del rejoneo y hoy presidente de la Diputación Provincial de Cádiz, don Alvaro.

Alvaro Domecq Romero, con sus diecinueve años, planta andaluza y unas ganas locas de torear a pie, es el notable jinete que cabía suponer cuando se supo su decisión de ampliar para su afición el área de lo profesional.

Su presentación fue afortunada. Con un novillo de don Fermín Bohórquez, de buena embestida, don Alvaro Domecq Romero clavó precisos rejones, banderillas a una mano y un rejón de muerte. En seguida, antes de repetir, echó pie a tierra y toreó de muleta, incluso por naturales con la izquierda, para acabar con el novillo del gana-

dero jerezano de un pinchazo y una estocada. Todo serio, sobrio y con un buen sentido del toreo a caballo. Ha de hacerse todavía. Grandes posibilidades tiene. Por sí mismo. Y hay ya muchos fundamentos para confiar en sus triunfos. Al rematar a su novillo fue ovacionado y dio la vuelta al ruedo.

Así cabe resumir la corrida del jueves. Un gran éxito de Curro Girón; cuatro toros de don José Quesada, cuya ganadería apareció por primera vez en los carteles de la feria valenciana, y un debut afortunado de un nuevo rejoneador. Poco más, muy poco más.

En la corrida de los herederos de Pablo Romero triunfaron Antonio Ordóñez y Gregorio Sánchez

La lidia del cuarto y del quinto toro elevó el tono de la corrida

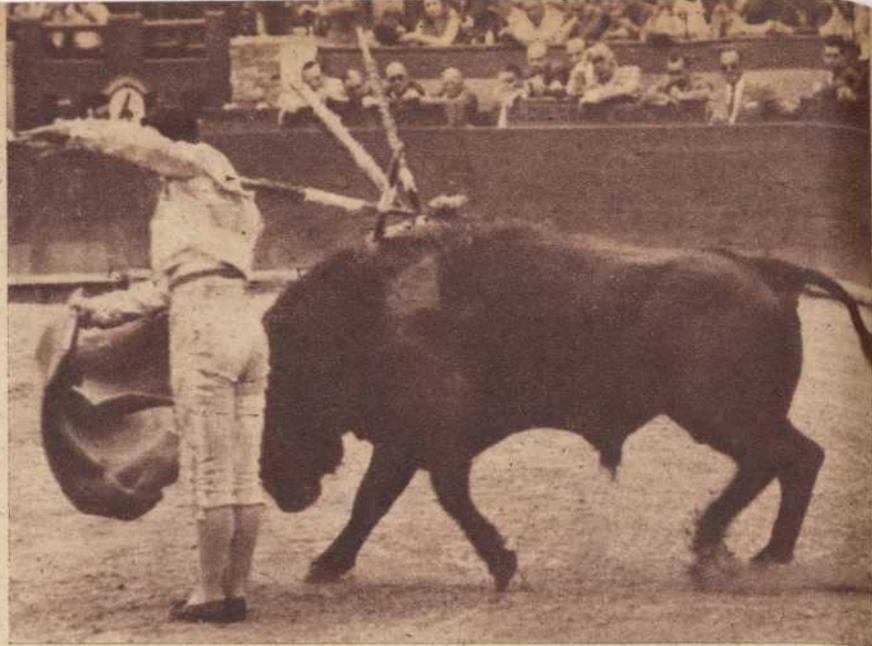
EL PESO FUE IMPORTANTE

El viernes se lidió la corrida de los herederos de Pablo Romero. Su presentación excelente había causado el

SIGUE



Al dar una larga cambiada de roaillas, Diego Puerta saltó arrollado y, providencialmente, sin más que algunos rasguños y la rotura de la chaquetilla



Diego Puerta en la faena de muleta a su primero

mejor efecto entre los aficionados. Otra vez volvió a llenarse la Plaza. Los pequeños claros en el sol no restaban visualidad al conjunto. Únicamente que los espectadores de las clases populares estaban más a sus anchas.

Si el peso fuera todo, a la corrida de Pablo Romero no habría nada que oponer. Unos pesos de 514, 560, 564, 562, 589 y 557 kilos tienen, desde luego, su importancia, tanto más cuanto que de lámina eran finos y esbeltos, pero, en cambio, de poder anduvieron tan escasos que hubo algunos, como el primero y el segundo, que no admitieron sino una sola vara. Y salvo el quinto y el cuarto, particularmente el quinto, que tuvieron más empuje, los restantes fueron sosos y hasta algunos se salieron sueltos en cuanto se enfrentaban con los picadores. Toros a los que se llaman suavones, pero sin gracia.

LIDIA DE ORDOÑEZ Y FAENA DE GREGORIO

Lo de relieve, lo noticiable de la corrida, fue la lidia de esos toros cuarto y quinto. La del cuarto, por lo que Ordóñez hizo templadamente para hacerle embestir. La del quinto, porque fue el toro que mejor embistió y por el buen estilo que le echó a la faena el torero de Santa Olalla.

Antonio Ordóñez tenía, necesariamente, que dar su nota aguda en Valencia. Y la dio, en efecto, en el cuarto toro, un hermoso ejemplar de la famosa ganadería andaluza. No es que en su primera corrida ni en su primer toro de la del viernes se reservase con exceso; pero tampoco había suscitado ese entusiasmo de las masas, que se exacerban más frecuentemente con el punto de emoción que con el dominio, la armonía y la calidad.

Pero en ese cuarto toro pagó ampliamente el tributo que es lógico que se le exija a un torero, a un gran torero de su porte. Lo toreó de capa con lentitud y garbo extraordinario, y a la salida de la primera vara realizó ese quite majestuoso que en Ordóñez se adivina en cuanto hace el cite, y por un par de veces se eleva sobre la punta de los pies.

Y ya en gracia de los tendidos, que si es verdad que en ocasiones le discuten, es porque esperan más del torero de Ronda, realizó una gran faena de muleta, que fue ganando

en intensidad y en belleza a cada pase. Los naturales con naturalidad, los redondos templados lentos y largos con la derecha y hasta algún adorno bien medido. Anulada la discrepancia, el trasteo de Ordóñez transcurrió entre ovaciones, que aumentaron al rematarlo de un pinchazo y una gran estocada de la que el de Pablo Romero rodó sin puntilla, de una manera muy espectacular. Esta vez, la presidencia, tan remisa en esta feria a conceder oreja, no vaciló en concederle una como premio merecido a la actuación de Ordóñez.

En otro orden, Gregorio Sánchez alcanzó también el triunfo en el bravo quinto toro. Y al decir en otro orden, queremos decir que la labor de Gregorio fue en esta ocasión una faena clásica, reposada, sin alardes de coraje ni recursos para la galería, como pegar con el estoque en el testuz de la res o citar avanzando el vientre como en un espasmo. Todo fue sencillo y tranquilo, con temple y con mando, y llevando al toro sin brusquedades, que a veces se confunden con la valentía. Ha sido una de las faenas mejor compuestas, más entonadas que le hemos visto a Gregorio Sánchez. Y algo aún mejor: mató entrando con decisión, de una buena estocada, que refrendó con un descabello fulminante. Y también para Gregorio hubo las consiguientes ovaciones y el trofeo de una oreja.

«EL VITI», ¿SIN SUERTE?

Vale lo de ¿sin suerte? A medias. «El Viti» está valiente, sin duda, pero no acaba de justificar el puesto que se ha ganado a partir de San Isidro en Madrid. Lo intenta todo, pero en sus dos actuaciones en Valencia, sin un sistema que permita vislumbrar una orientación definida.

Le correspondió un toro, su primero, bastante quedado, y un sexto en que sacó la casta y el genio. No estuvo lucido ni con la capa ni con la muleta. Al primero lo mató de una gran estocada y al sexto de varios pinchazos.

Poco, aunque echemos en su favor las atenuantes, para él, que está siendo uno de los elementos fuertes de la temporada.

La corrida del viernes fue, de verdad, de verdad, lo que vimos en dos toros, el cuarto y el quinto, a Ordóñez y a Gregorio Sánchez.

Alguien puso el comentario: «¡Para que aprendan "los flechas"!»

SEXTA CORRIDA DE LA FERIA

Puerta, «Mondeño» y Paco Camino con los toros de don Fermín Bohórquez

El aviso y la oreja

LAS COMPENSACIONES

De cualquier suerte, es más que probable, casi seguro, que cuando hubiese doblado el quinto toro, bravísimo, de la ganadería de don Fermín Bohórquez, a Juan García «Mondeño» le hubiesen concedido una oreja; porque, aun cuando con el estoque no acierta, en este caso había realizado una faena de tal emoción, en medio de una quietud estremecedora, y pisando un terreno tan increíble, que el entusiasmo del público se desbordaba. Pero como la faena se hubiera prolongado, y bien a gusto de los espectadores, y «Mondeño» no hubiese logrado descabellar al primer intento, el presidente, al haber transcurrido el tiempo reglamentario, le envió un aviso.

¡La que se armó! Y entonces, cuando el toro cayó, la reacción del público pidiendo que se le concediera la oreja fue imponente. Es hecho que se ha producido más de una vez, aunque bien se sepa que los avisos no son una cosa graciable, como ocurre con la concesión de las orejas. Como compensación inmediata, el presidente se apresuró a complacer al público y otorgarle el trofeo, primero que «Mondeño» lograba al cabo de sus seis toros de la feria valenciana.

Un poco de esa «ley de la ventaja» que se estila en los campos de fútbol. Por otra parte, un trofeo bien merecido, ya que «Mondeño», con las características de su estilo, seco, pero impresionante, había tenido una gran tarde, sin que a su positivo mérito haya que disminuirle nada por el hecho de que le correspondieran los dos toros que mejor embistieran de la corrida enviada por el prestigioso ganadero jerezano.

Sería injusto el menor regateo, porque «Mondeño», cualquiera que sea el sentido que del toreo tengan unos u otros espectadores, mantiene a éstos en tensión, y no con arrebatos o retorcimientos, sino por todo lo contrario: por su frialdad aparente, por su impassibilidad frente al peligro.

Sus dos faenas de muleta fueron

realmente notables. No cabe torear más cerca ni con más desprecio del riesgo, y a puro de pararse y no dudar, dominó a los toros increíblemente.

Las ovaciones se sucedieron en sus dos faenas, que terminó sin acabar de matar bien —lo que resulta chocante en torero con tal valor y dominio de sus nervios—. En el primero, en medio de una reiterada petición de oreja, dio la vuelta al ruedo, y en el quinto ya queda dicho el clima de clamor, que desembocó al terminar la corrida en que «Mondeño» fuese paseado por la Plaza a hombros y así saliera por las calles.

«Mondeño», que en esta su tercera corrida cubría el puesto de Curro Romero, se ha ganado a pulso el cartel de Valencia. Sin la menor trampa, ni la menor concesión fuera del tono de su toreo.

Diego Puerta no ha tenido en estas dos corridas la feria de cara. Al recibir a su primero con una larga cambiada con las dos rodillas en tierra, le dudó el toro, todavía deslumbrado, y aunque el torero, con vista, esquivó el encuentro, no pudo evitar resultar arrollado y quedar maltrecho. Un momento grave.

No se amilanó Diego Puerta, y aunque el toro de Bohórquez acusara sentido y probara, el muchacho toreó con la capa valientemente, así como con la muleta, pero ya sin demasiado lucimiento, aunque algunos pases en redondo con la derecha se le aplaudieron mucho. Dio un pinchazo sin soltar, una estocada corta y descabelló. Se hirió con el estoque en un dedo de la mano derecha y pasó a la enfermería, de donde volvió a salir después del descanso para matar a su segundo toro.

Tuvo éste poco poder, y Diego Puerta, que había sido ovacionado en unas ceñidísimas chicuelinas, muleteó animoso, luchando con la flojedad del toro, que se le cayó un par de veces. Dio una estocada defectuosa y descabelló.

Tampoco Paco Camino tuvo una buena tarde. En el sexto toro se des-

animé
y se l
matar
La g
apart
dificu
Paco
lidia
toreó
na c
much
Y
cuam
mues
vado
conti
_Ex
del 1

Vc
mece
de d
a ca
rilla
go,
valo
Per
dio,
al 1
E
hab
de

SE

Se

C

de
co
da
pu
qu
lla
fe)
re)
el
La
lo)

animó un poco incomprensiblemente y se limitó a torear por la cara, para matar de una única y buena estocada. La gente se enfadó bastante, pues, aparte de que no vio en el toro tantas dificultades como, por lo visto, halló Paco Camino, es el caso que por la lidia que dio a su primer toro, al que toreó de muleta con lucimiento y buena calidad, le había antes aplaudido mucho al diestró de Camas.

Y el que no siguiera en esa tónica, cuando en la corrida del miércoles dio muestras de su recuperación y renovado sus éxitos en la Plaza valenciana, contrarió mucho.

Exigencia lógica dada la categoría del torero.

Volvió a rejonear don Alvaro Domecq Romero. Esta vez a un novillo de don Carlos Núñez. Se lució toreando a caballo y clavando rejones y banderillas, tras brillante preparación. Luego, a pie, dio pases de muleta con valor y con arte, pero tardó en matar. Pero como en la lidia había triunfado, dio, entre grandes aplausos, la vuelta al ruedo.

Eso y la actuación de «Mondeño» habían sido los momentos más felices de la corrida del sábado.

EMECE

SEPTIMA CORRIDA DE FERIA

Seis toros de Miura para Curro Girón, Jaime Ostos y Diego Puerta

Hacia muchos años que las corridas de la feria de julio no se desenvolvían con el éxito económico que se ha dado este año. Satisfecha de veras puede considerarse la empresa, ya que el público ha respondido a la llamada. El lunes, cuando ya la feria se había terminado, la Plaza registró otro lleno rebosante. Se puso el cartel de «No quedan entradas». La combinación había interesado a los aficionados. Volvían a lidiarse

en Valencia, después de varios años de ausencia, toros de Miura, y el trío de espadas era Curro Girón, Jaime Ostos y Diego Puerta, tres «jabatos» que no le hicieron ascos a la terrorífica divisa.

La corrida de Miura, muy bien presentada, salió buena en general. Fue una corrida para acreditar a un ganadero. Por orden de salida, dieron el siguiente peso en vivo: primero, 557; segundo, 583; tercero, 547; cuarto, 589; quinto, 558, y sexto, 552. Como se verá, una señora corrida de toros. Nos equivocamos con ella, ya que creíamos que con ese peso no iba a embestir; pero embistieron la mayoría de ellos con bravura y nobleza. Los mejores fueron los corridos en primero, cuarto y quinto lugar. Este último, sobre todo, fue bravísimo y embistió con suavidad y temple. Se le dio la vuelta al ruedo, y Ostos, después de haber dejado sobre lomos, como homenaje, una de las orejas que le concedieron, ordenó le fuese cortada la cabeza. Un gran éxito del ganadero, señor Miura. El público aplaudió casi todos los toros en el arrastre, y después

de muerto el quinto, obligó al mayoral a hajar al ruedo y dar la vuelta al mismo, en unión de Curro Girón y Ostos. Los toros que menos se prestaron para el lucimiento fueron los que correspondieron a Diego Puerta, sobre todo el lidiado en tercer lugar.

El ganado, a pesar de lo bueno que salió, era para toreros valientes, y los tres matadores hicieron grandes cosas, especialmente Curro Girón y Jaime Ostos, que dieron una tarde de toros memorable, saliendo los aficionados entusiasmados de la Plaza.

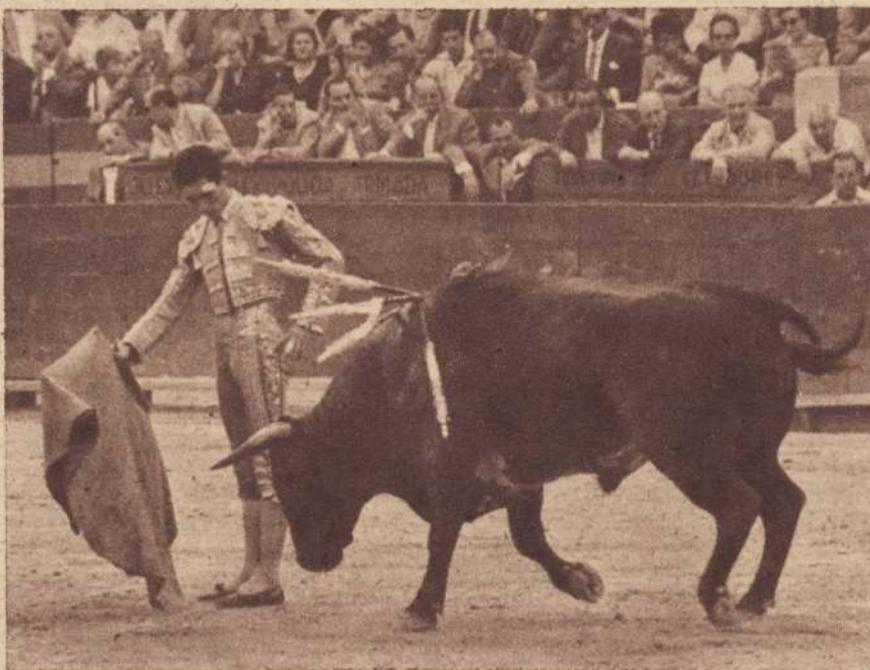
Curro Girón está arrollador. Ha toreado tres corridas y ha cortado nada menos que siete orejas. Ha batido el récord. En ésta de Miura que comentamos cortó dos orejas en cada toro, como premio a las faenas que realizó. Está Curro Girón en su mejor momento. Torea mejor que nunca; y como pone una gran voluntad y un gran valor en su labor, el éxito lo consigue casi todas las tardes. El público aplaudió clamorosamente al torero venezolano. Las dos faenas de muleta fueron acompañadas por la música, y al final de la corrida lo pasearon a hombros.

También Jaime Ostos tuvo una tarde triunfal. Se impuso con su toreo larga y profundo. La faena que cuajó en el quinto toro de la tarde fue sin duda la mejor de su vida torera. Ostos supo aprovechar la bravura del bravo miura y lo toreó a placer, engarzando varias series de pases con la derecha y naturales, ligados con el pase de pecho, que fueron un portento de ejecución. El público aclamó al torero. Antes de entrar a matar, ante la magnificencia de la faena, el público pedía la oreja. A pesar de pinchar tres veces, la presidencia, que se ha mostrado excesivamente rígida durante toda la feria, concedió a Ostos las dos orejas. El público aplaudió al bravísimo toro, al que se le dio la vuelta al ruedo. Entonces Ostos tuvo el gesto de depositar, cuando pasó junto a él, arrastrado por las mulillas, una de las orejas que le habían concedido.

En su primero realizó Ostos otra faena que fue seguida por las ovaciones y la música. Dio muletazos de distintas marcas. No acertó con la espada y perdió la oreja, a pesar de que el público la pidió con insistencia. Fue muy aplaudido Ostos y al final de la corrida le pasearon a hombros, en unión de Curro Girón, y así se llevaron a los dos por las calles de la ciudad.

Diego Puerta no tuvo suerte en esta ocasión. Su primer enemigo fue el menos lucido del encierro. Salió suelto y acusó algo de mansedumbre. Puerta estuvo voluntarioso y valiente, pero no pudo hacer nada destacable. Mató con brevedad. En el otro, estuvo muy bien al torear a la verónica. Dio varios lances con mucho arte, que se aplaudieron. Con la muleta toreó por bajo, sin alcanzar el lucimiento que el público esperaba. Mató de una estocada, escuchando algunas muestras de desagrado.

J. LLORET



Paco Camino en el tercer toro de la corrida de Bohórquez celebrada el sábado (Fotos Vidal.)



Curro Girón, que acabó tan brillantemente la feria de Valencia, logrando que le concedieran las orejas de sus dos miura, en un desplante ante su segundo



Al darle la vuelta al ruedo al quinto toro, Jaime Ostos depositó en los lomos del bravo animal una de las orejas que le habían concedido

Las novilladas de la feria de VALENCIA

Cinco reses de Pío Tabernero de Vilvis y una de Soto de la Fuente, para Montilla, Conde y «El Caracol»

EL dilatado programa taurino de la Feria de julio de 1961, de Valencia, se inició con una novillada. El cartel original estaba formado por Montilla, Armando Conde y Manuel «el Cordobés»; pero, a consecuencia de la cogida sufrida por este último, la empresa añadió un novillo más para los rejoneadores hermanos Lolita y Cándido López Chaves, siendo contratado para cubrir el puesto de «El Cordobés» el diestro alicantino Antonio Fernández «el Caracol».

Se lidiaron cinco novillos de Pío Tabernero de Vilvis y uno de Soto de la Fuente. Los de Pío Tabernero, bien presentados, fueron desiguales en cuanto a bravura. Los mejores fueron segundo, tercero y sexto, y el menos apropiado para el lucimiento, el lidiado en cuarto lugar. El de Soto de la Fuente se venció por el lado derecho.

Por las cogidas que sufrieron Armando Conde y «El Caracol», el primer espada, que era José María Montilla, tuvo que matar cuatro novillos. La actuación de Montilla en esta novillada no pasó de discreta. Estuvo voluntarioso y valiente, pero el éxito grande se quedó para otra ocasión, defraudando a los aficionados. Montilla, con algo más de coraje, pudo hacer más de lo que hizo, pero se desconcertó y se limitó a salir del pasó. En su descargo diremos que el cuarto novillo fue manso, se refugió en tablas y no había forma de darle un solo muletazo.

El triunfador de la tarde fue el ecuatoriano Armando Conde; se mostró en todo momento valentísimo y con ganas de triunfar. Conde derrochó el valor a manos llenas. A sus dos novillos los recibió con una larga cambiada de rodillas, y luego con la muleta toreó con mucho arte, escuchando ovaciones y música en las faenas de los dos novillos que mató. Estuvo muy torero Conde, que pudo haber cortado las orejas en su primero de haber acertado con la espada, pero la estocada le resultó un poco atravesada. El público premió su labor con ovaciones, hubo petición de oreja y dio dos vueltas al ruedo. En el otro mató de una gran estocada, y esta vez se le concedió la oreja y recorrió triunfalmente el ruedo. Al hacer un quite en el último novillo de la tarde sufrió un puntazo en el escroto y hubo de retirarse a la enfermería.

Había expectación por ver al alicantino Antonio Fernández «el Caracol». Su actuación fue brevísima, ya que al dar un muletazo en su primero fue empitonado y retirado a la enfermería, donde se le apreció una cornada de pronóstico grave. Durante el breve espacio de tiempo que estuvo «El Caracol» en el ruedo dio la impresión de ser un torero valiente y con personalidad. Fue aplaudido al torear a la verónica.

En primer lugar actuaron los hermanos Lolita y Cándido López Chaves, que se ganaron la simpatía del público. Clavaron varios rejones y pares de banderillas que se aplaudieron, y al final de su actuación dieron la vuelta al ruedo.

Segunda novillada de feria

Cinco novillos de Montalvo y uno de Soto de la Fuente para «Josele», Medina y «El Cordobés»

La pasión que en Valencia despierta Manuel «el Cordobés» hizo que en la novillada celebrada el domingo, segunda del progra-

ma de la feria, la Plaza registrase un lleno absoluto. Varias horas antes de dar comienzo la novillada se cerraron taquillas, y en la calle los aficionados andaban locos a la busca de una entrada, pagándose precios fabulosos. Un caso así no se había conocido desde la época de Aparicio y «Litri», y nunca en una fecha como ésta, ya que ese día, y casi a la misma hora, se celebraba el deslumbrante espectáculo de la Batalla de Flores.

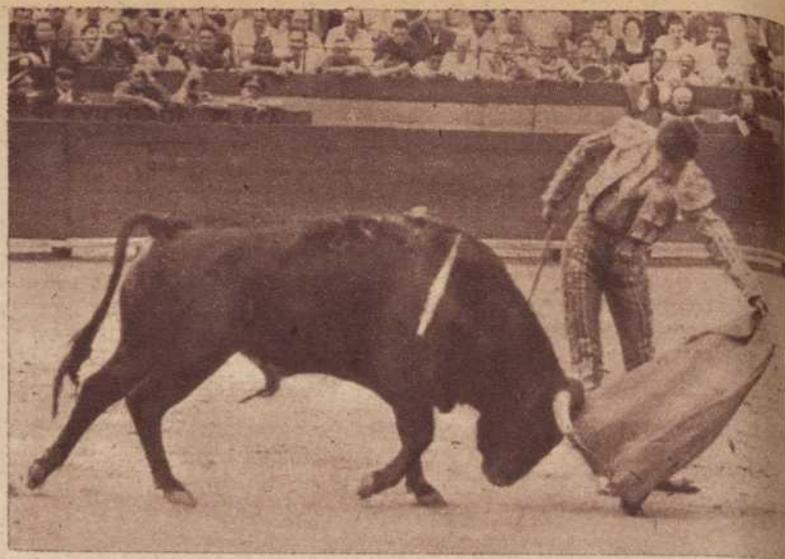
Aquellos que creían que Manuel «el Cordobés» no sabía torear se habrán convencido, después de esta actuación, que estaban en un error. El torero de Córdoba, con un valor temerario, que traslada con su toreo la emoción a los tendidos, sabe torear. Y si no, que lo diga mi admirado compañero Curro Castañares, a quien Manuel «el Cordobés» le brindó la muerte de su segundo novillo. Estamos en presencia de un torero que pisa un terreno muy difícil de pisar, y que además, con la muleta, torea magníficamente. Su actuación en esta novillada constituyó un éxito completo, y si no hubiera fallado con la espada —esta feria se ha caracterizado por eso—, su éxito habría sido más resonante, ya que se le habrían concedido las orejas en sus dos novillos. De todas formas, nadie puede discutir su éxito, ya que toda la tarde derrochó el valor y llevó a cabo cosas de gran calidad. Con el capote toreó muy bien a la verónica y emoción con un apretadísimo quite por gaoneras. Banderilleó a su primero con tres pares superiores, sobre todo el último, para el que citó de rodillas y, encerrado en tablas, colocó un emocionante par. Las dos faenas de muleta fueron acompañadas por las ovaciones y la música.

Antonio Medina estuvo muy valiente y torero en sus dos novillos. No hay que perder de vista a este novillero, que torea superiormente y posee mucho valor. También estuvo desafortunado con el pincho. Fue ovacionado y salió a hombros.

El valenciano «Josele», tan castigado por los toros, quiso y no pudo. Se acuerda de las cornadas y, a pesar de su voluntad, no supo aprovechar las condiciones de sus enemigos. En su primero fue ovacionado y dio la vuelta al ruedo, y en el otro estuvo desconfiado y mal matando.

Los novillos de Montalvo fueron superiores, sobresaliendo el primero, tercero y quinto. El de Soto, lidiado en cuarto lugar, fue también bueno.

J. LL.



DE LA PRIMERA NOVILLADA.—Montilla en el toro que mató por la cogida de «El Caracol»



Armando Conde matando a su primero



Cogida de «El Caracol»



DE LA NOVILLADA DEL DOMINGO. — Cogida, sin consecuencias, de «El Cordobés» (Fotos Vidal)

La novillada del domingo en MADRID

Reses de don Tomás Prieto de la Cal para Antonio León, Alfredo Sánchez y Sebastián Calleja «Batán», éste de El Escorial y nuevo en Madrid



Momento de la gran estocada y de la grave cogida de Antonio León en el primer toro

Desde el primer momento se vio que la cogida de León había tenido graves consecuencias



Lo mejor de la tarde, la estocada de Antonio León al primero; pero para conseguir aquel prodigio de perfección, de armonía y de belleza era preciso exponerlo todo; era necesario no dar importancia a la probable cornada. Y llegó la cornada en el momento de más alta calidad, de mayor emoción de todo el festejo: en el momento de la estocada de la tarde, de la estocada del año taurino madrileño. Otra vez Antonio León en su puesto de mejor estoqueador de la actualidad. Título recuperado a cambio de la carne rota. Título tan de oro de ley, de tanto peso, no se puede ganar en el toreo a cambio de trucos, zaragatas y fraudes; a ese título tan macizo sólo pueden aspirar los toreros muy enteros. Antonio León es uno de esos pocos toreros de la actualidad. Viéndole quizá comprendan los jaleadores de lo falso y lo fácil lo cierto de la gran afirmación taurina: la hora de la verdad es la de la estocada. Lo fundamental en el toreo es la estocada. Matador de toros es la máxima jerarquía taurina. Matador; no lidiador; no muletero; no banderillero; no capoteador; no; no; matador. Bien está el muletero; bien el lidiador; bien el banderillero; pero lo primero, lo fundamental, ha de ser su condición de matador.

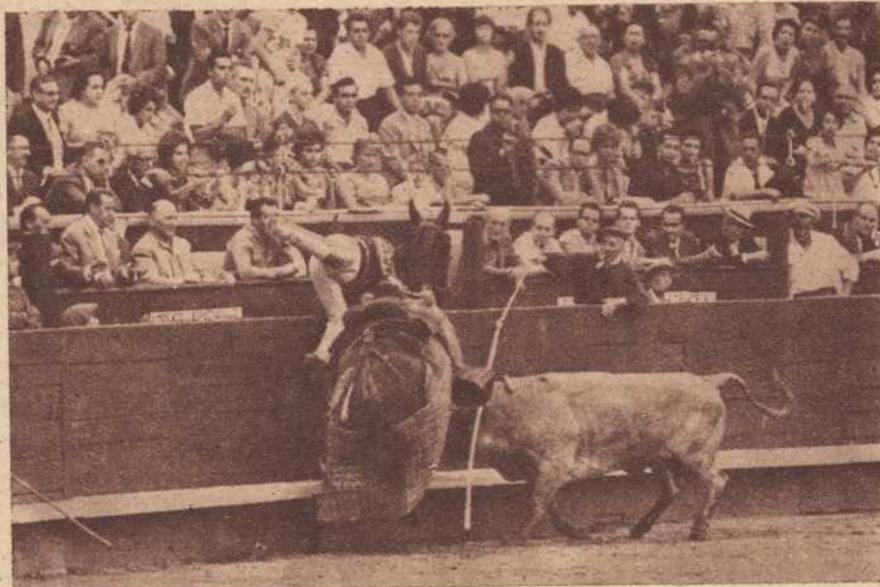
Aquí tenemos, otra vez en una cama del Sanatorio de Toreros, a un gran matador, al mejor matador de la actualidad: el novillero Antonio León. Sabía, por experiencia dolorosa, lo arriesgado, lo peligroso de su empeño; pero no renunció a él y ahí está, caído, pero con su pabellón en alto, como los valientes de verdad.

EL GANADO

Bien, muy bien presentadas las reses de don Tomás Prieto de la Cal, pelearon codiciosas y bravamente en el primer tercio y, en general, bajaron en el último. Sánchez y «Batán» no se dieron cuenta de las condiciones de los novillos. Éran bichos para faenas cortas, después de sus excelentes peleas con los caballos y, por culpa de los lidiadores, en gran parte, acababan por agotarse y no embestir en las postrimerías de la lidia. Tomaron veinte varas —y sólo en una, el sexto, no recargó— y derribaron en ocho.

El primero tomó dos puyazos, se agotó pronto y llegó quedado a la muleta.

El segundo derribó en las dos primeras y recargó mucho en otras dos.



Frente al burladero del Sindicato del Espectáculo, esta espectacular caída de un picador al callejón

Muy mal lidiado. acabó gazapeando y probón. Al ser arrastrado se oyeron bastantes palmas y algunos pitos.

El tercero tomó muy bien cuatro varas, derribando en dos, y fue bravo y alegre. Hubo muchos aplausos para la divisa en el arrastre.

El cuarto recargó en tres puyazos y derribó en los dos primeros. Fue un novillo dócil y bravo. En el arrastre fue aplaudido.

El quinto mandó al callejón al picador de turno en la primera vara y recargó en otras dos. Bueno también para los de a pie, fue aplaudido al ser arrastrado.

El sexto tomó cuatro varas y derribó en la primera. Para los toreros fue regular. Correteó sin fijeza y embistió a ráfagas.

ANTONIO LEÓN

El torero de Arnedo paró bien con el capote al primero. El novillo quedó muy quebrantado en el primer tercio y llegó agotado a la muleta. Antonio León toreó en redondo, por naturales, de pecho, por alto y por bajo, obligando mucho a la res y poniendo empeño en conseguir una calidad, imposible de todo punto, dadas

las condiciones del novillo. Los banderilleros de Antonio León dieron, por su maestro, la vuelta al ruedo. Esta fue la única vuelta al ruedo de la tarde dada sin votos en contra.

El éxito o la cornada. En esta ocasión fueron las dos cosas. Antonio León prefiere esto al fracaso y aun a la indiferencia.

ALFREDO SANCHEZ

Desde niños, cuando cursábamos los primeros años del Bachillerato, sabemos usted y yo aquello del poeta Arquíloco de Paros y las hijas de Licambo. Las chicas no querían saber nada del poeta y Arquíloco las persiguió con sus versos y consiguió, finalmente, ver cómo, desesperadas, se ahorcaban para no seguir oyendo sus ripios. ¿Lo recuerda usted, verdad? Pues bien, en el caso de Sánchez —Arquíloco moderno en el toreo— sus versos son las banderillas. ¿Quiere, acaso, ver cómo se suicidan los buenos aficionados? ¡Deje usted las banderillas, hombre! O emplee otros procedimientos para ponerlas. Tanto ripio, cansa; tanto salto, tanta carrera, aburren. ¡Deje las banderillas, hombre! A usted le aplauden y usted dice: «Pues si me aplauden, soy buen banderillero.» Allá usted y quienes le aplauden; pero, deje usted las banderillas, hombre.

Al segundo novillo le hizo Sánchez faena larga, larguísima, y lo mató mal, de tres pinchazos, media estocada y el descabello al primer golpe. Oyó, si no hizo oídos de mercader, pitos. Al cuarto le hizo faena menos larga que al segundo y le mató de un pinchazo y una entera. Fue aplaudido y salió al tercio. Al quinto le muleteó bien con la derecha y regular con la izquierda y mató de media estocada tendida y una entera. Fue aplaudido y, con muchos votos en contra, dio la vuelta al ruedo.

(Sigue a la vuelta.)



Y otra caída espectacular de un picador, que tuvo que ser asistido en la enfermería



Hizo su presentación Sebastián Calleja «Batán». En su primero estuvo bien y se hizo aplaudir (Fotos Cifra Gráfica)

SEBASTIAN CALLEJA «BATÁN»

¿Se puede ser figura del toreo llamándose Sebastián? En el tercer novillo yo hubiera dicho sí; en el sexto, rotundamente, no. «Ve tú cuán a menudo se equivoca el humano pensamiento», dijo Ariosto en su «Orlando furioso». Digo, en esta crónica: ¡Vaya usted a saber si Sebastián Calleja llegará o no! ¡Cualquiera se fía del humano parecer!

Valiente es el muchacho de El Escorial. Esto no se pone en duda, pero...

En el tercer novillo y en algunos quites, el mozo estuvo valiente, muy valiente, y hasta no pocas veces dio la impresión de torero enterado; pero en el sexto perdió los papeles, no encontró el valor y estuvo mal.

Peleó bien con el tercero y, en algunos momentos, muleteó con decisión y clase. Mató, medianamente, de tres pinchazos y una entera. Fue ovacionado y, con algunas protestas, dio la vuelta al ruedo. Al sexto le hizo

faena embarullada y lo mató de un pinchazo sin soltar y una entera. Oyó algunas palmas.

Picaron bien Juan Pinto y Rafael González. Alfredo Peñalver bregó bien y, además, estuvo muy oportuno en algunas caídas de picadores.

El doctor Jiménez Guineá asistió al matador de novillos Antonio León de una herida, por asta de toro, en el tercio medio, cara interna, del muslo derecho, de 20 centímetros de longitud, con una trayectoria hacia arriba y atrás, que produce destrozos en los músculos abductores y llega a la cara posterior del fémur, alcanzando el tricóster mayor. Pronóstico grave. Fue hospitalizado en el Sanatorio de Toreros.

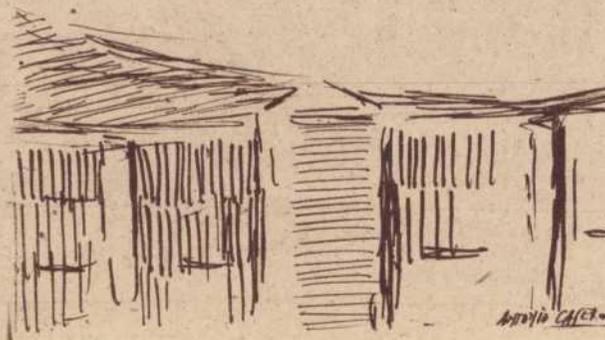
También fueron asistidos, de contusiones de pronóstico reservado, los picadores Antonio Maestre y José Atienza.

BARICO

El
lápiz
en
"EL
RUEDO"
por
Antonio
Casero



El cuarto novillo derribó y mandó a la enfermería al picador de turno. Y lo malo para los picadores fue que, como el cuarto, hubo otros con fuerza, casta y riñones para pelear en el primer tercio



BIBLIOGRAFIA TAURINA

EL TORO, FACTOR FUNDAMENTAL DE LA FIESTA

CONSIDERACIONES EN TORNO AL ULTIMO LIBRO DE «AREVA»

Este artículo, de nuestro colaborador Francisco Casares, estaba ya en nuestro poder antes de que conociéramos la noticia, que de modo tan hondo nos afecta, de la muerte de nuestro querido compañero don Alberto Vera-López.

Precisamente, y como homenaje a su memoria, no hemos dudado en insertarlo.

«ESTE libro es una catedral», escribe Antonio Díaz-Cañabate en el prólogo a la quinta edición de «Orígenes e historial de ganaderías bravas», de «Areva» —Alberto Vera—, que se acaba de publicar, con adiciones notables e interesantes a las anteriores. Más parece una exclamación, con la fogosidad y la hipérbola de lo que, espontáneamente, subraya lo que se admira. Sin embargo, el prologuista aclara que no creía hubiese irreverencia, porque la obra es extraordinaria, monumental, el fruto de constantes desvelos, la labor de toda una vida.

En alguna otra ocasión he señalado, coincidiendo con el agudo crítico, que «Areva» es torista. Aficionado al toro y no a los toreros. Los aficionados —por antonomasia— lo son a la Fiesta, pero conviene distinguir. El toro es en ella lo fundamental. Genéricamente, todo lo que a la tauromaquia, a las corridas, a la lidia e incluso al mundillo taurino se refiere, se denomina así: «los toros». No «los toreros». Sin embargo, la tendencia ha sido invariablemente la otra. Se sigue a los diestros, se les admira o se les vitupera. Se va a las Plazas a ver torear. Es natural, porque ese es el espectáculo, pero ¿interesa el toro, su casta, sus condiciones, lo que puede dar de sí, su bravura? Pocas veces. Es frecuente que el espectador, en el curso de una corrida, pregunte al de al lado: «¿De quién son los toros?» Antiguamente esto importaba mucho más. El nombre y prestigio de las ganaderías representaba, en los carteles, factor de tanto interés como los de los diestros. El toro se ha venido desdibujando y hay algo que tiene mayor gravedad todavía: se «hacen» unos toros a la medida, conforme a lo que hoy se «lleva», «prefabricados». Es cierto lo que en sus líneas prologales indica Cañabate. No tienen la culpa los ganaderos, ni los mismos lidiadores, aunque unos y otros no dejen de beneficiarse de las corrientes deformadoras. La culpa es del público. Por esa indiferencia para lo que debía parecerle sustancial y porque cree divertirse más, pasarlo mejor con el tipo de cornúpetas que se presenta en los ruedos y con el que se pueden lucir los artistas actuales.

Volvamos a lo importante. «Areva» ha dedicado sus afanes, su constancia, su pasión, al estudio de los toros. Sus obras son eso: los antecedentes, las castas, la historia de las ganaderías. Cuando el ilustre José María Cossío preparaba su enciclopedia famosa «Los toros», tuvo el acierto de requerir a Alberto Vera para que le prestase su ayuda en lo relativo a la materia de su dilecta competencia: el toro. Recuerda Cañabate que don José Ortega y Gasset escribió a Cossío, a propósito de aquella obra singular, y le decía, entre otros lisonjeros comentarios: «Es preciso que el señor Vera amplie mucho, con morosidad y fruición, su encantador capítulo.» El eximio filósofo era también un buen aficionado. En una biblioteca taurina, y aun en las que no se consagren específicamente al tema, el libro sobre los orígenes de las ganaderías de reses de lidia es pieza esencial. Y para los que escriben o sienten interés por las cosas «del toro», no se diga. Porque es el compendio del dato exacto, el manual de consulta, la ordenación precisa de nombres, sucesiones, fechas, cambios, vicisitudes y evoluciones durante siglos. Ahora, en esta nueva edición, como queda dicho, muy aumentada, se perfecciona la glosa de los antecedentes de las ganaderías españolas de reses bravas con anterioridad al siglo XVIII y se exhuman noticias tan sugestivas como las de algunos festejos que se dieron en épocas pretéritas, antes de ese siglo, como la corrida que celebraba, con otros actos, el feliz alumbramiento de Isabel la Católica. Fue de ocho astados y se decía en una referencia de aquel tiempo: «Se corrieron y después se los tornaron a llevar.»

Las citadas notas preliminares, resumen de lo que antecedió al XVIII, en que se fija la iniciación formal de las corridas de toros, constituyen un estudio enjundioso, en el que concurre el matiz atrayente de la amenidad. Y luego, la circunstanciada reseña de las razas y las castas, por regiones o nombres de criadores de reses, para desembocar finalmente en lo que es contenido básico del libro, como lo fue de los que le precedieron: la relación, con sucinto historial, con los hierros y algunas láminas —muy sugestivas, en color, de S. Ferrari— de las distintas ganaderías, por orden alfabético y puestas al día. Detalle de esta actualización es que entre ellas aparece la de Antonio Ordóñez Araújo —el famoso espada rondeño—, que comenzó a formar en 1957 y que, como es sabido, alcanzó un resonante triunfo en la última feria de San Fermín en Pamplona.

El libro es perfecto, como afirma Cañabate. En su estilo, en el propósito que sirve, no se ha hecho nada mejor. El autor ha trabajado con entusiasmo, apasionadamente, y ha prestado a la fiesta, tan evidentemente necesitada de apoyaturas que le vivifiquen, un espléndido servicio. Seguirá estos de «los toros» por los derroteros que lleva. Continuará, si no se producen inesperadas y decisivas mutaciones, acudiendo la gente a las Plazas para ver actuar a los diestros y sin sentir preocupación por el esencial elemento: el ganado. Pero el que así suceda no resta un ápice al mérito de una de las obras más importantes que sobre temas de tauromaquia se han escrito y publicado en los últimos tiempos.

FRANCISCO CASARES



Luis Alviz, «Algabeño» e «Isleño», a la hora de esperar los acontecimientos

TRAS una semana de ausencia, he vuelto a la «Chata» en tarde tormentosa. Tormentosa en lo atmosférico, claro, porque en la Plaza hubo una placidez muy cercana al aburrimiento. La gente, que había oído tronar mientras almorzaba, se abstuvo y, por ello, la entrada fue de las más flojas de la temporada. ¡Y hay que ver lo que acompaña la gente! Estaba en mi recuerdo como inmediata la primera tarde de los Palhas, en que hubo tanto regocijo y tanta algazara, y la comparación me hacía pensar en lo efímero de las glorias humanas. Meditación, lo confieso, más para un claustro que para un tendido de Plaza de toros; pero «España y yo somos así, señora...».

LUIS ALVIZ

El punto de meditación sobre este novillero me hizo recordar la frase de un ilustre amigo mío — hoy embajador de España en una de las Américas —, que afirmó: «Partir es morir un poco; pero volver es morir del todo.»

Luis Alviz es veterano, veteranísimo en Vista Alegre. Si las cosas hubieran rodado a gusto del

El domingo en CARABANCHEL



Un pase por alto de Luis Alviz en el escenario de sus pretéritos tiempos

muchacho, no hubiera vuelto a la «Chata». O hubiese vuelto como Luis Miguel, por el gusto de lidiar una corrida en casa propia, picar un toro protegiendo la pierna con media de seda o jugársela ante los amigos en una tarde en que se está toreando a gusto. Pero volver de novillero, al cabo de los años, es una pequeña confesión de impotencia, de



Seis novillos de doña Venancia Hernández para Luis Alviz, Luis Navarro «Isleño» y Julio Molina «Algabeño»

ilusiones truncadas, de sueños no hechos realidad. Y si esto meditaba yo, ¿qué no pensaría el mozo?

Sólo por superar este mal recuerdo — que debió de dominarle a lo largo de la lidia de su primer novillo — se le puede perdonar todo cuanto hizo en el ruedo. Y hasta agradecerle su reacción en el cuarto, después de la desgracia en el primero, que le hizo escuchar dos trompetazos de la presidencia. La faena segunda de Alviz, sobre la derecha, fue muy estimable, y aunque no estuvo certero tampoco con la espada, dio la vuelta al ruedo, como en las tardes de sus alejados éxitos en este mismo escenario.

EL GADITANO «ISLEÑO»

Tampoco contribuyó a sacarnos de nuestras meditaciones sobre lo duro y efímero de la vida la actuación de Luis Navarro «Isleño», que salió a torear como si toda la tarde se estuviera preguntando: «Y a mí, ¿quién me ha empujado?» (¡Ah, si un día se escribiera desapasionadamente, crudamente, sobre quién empuja a muchos chicos al toreo con desgana, a la cornada despiadada, a la inutilidad como fruto de la explotación...!)

Conste que no me refiero — ni por asomos — al caso de Luis Navarro, sino a mis temas de meditación en Madrid en una tarde poco propicia a las alegrías del toreo por desgana de sus protagonistas.

A «Isleño» le anoté unos lances finos. Y palmitas en el segundo y pititos en el quinto. Ni palmas ni pitos; hubiera sido demasiado.

EL DE LA ALGABA, «ALGABEÑO»

Muchos toreros ha dado La Algaba — pueblo con nombre femenino, ahora que «Azorín» ha puesto en el tapete del verano esto del género de los pueblos — y todos los toreros han sido muy clásicos, muy sabrosos, muy encastados. Julio Molina, a pesar de no haber tenido el santo de cara, sobre todo porque el ganado no le ayudó, estuvo discreto en su primer enemigo y alegre en el que cerró plaza, desde la larga con que le recibió hasta el final de la faena derechista, antes de dos sangrias y una estocada corta que valieron palmas y hasta vuelta al anillo; la vuelta la dio en los dos toros, pero ya sabemos que muchas veces se da sin que nadie la pida.

NOTICIAS LEVES

La primera no es leve, sino menos grave. Me refiero al golpe recibido por el peón Angel Hernández, a quien se le apreció una contusión fuerte con rotura de costillas, del pronóstico antedicho.

El ganado fue malo. Malo para los picadores y para los de a pie. No tuvo bravura, ni casta, ni hechuras. Para que el refrán siga teniendo vigencia, el que se dejó lidiar mejor fue el quinto.

DON ANTONIO



«Algabeño» en una de las entradas a matar a su primer novillo (Fotos Diego)

El Ruedo

PUBLICARA EL PROXIMO JUEVES DIA 10 DE AGOSTO
SU NUMERO EXTRAORDINARIO
RESUMEN DE LA TEMPORADA HASTA EL 31 DE JULIO

Contendrá cuantos datos puedan interesar al aficionado:

Relación de corridas de toros y de novillos celebradas - Lo que han toreado los matadores de toros y de novillos - Los toreros heridos - Las alternativas - Las confirmaciones otorgadas - Los toros lidiados y los que más han sobresalido - Efemérides interesantes

Encargue con tiempo a su proveedor habitual este

NUMERO EXTRAORDINARIO DE El Ruedo

Momentos de apuro siempre los hay, pero los novillos salieron huyendo así



Un grupo de las bellezas de los barrios desfilan en coche de caballos por el ruedo, antes de comenzar la corrida

MALAGA, 30.—Buen comienzo ha tenido la feria taurina malagueña. Sobre todo, la primera mitad de la corrida ha sido sencillamente magnífica. Y eso que el toro del doctorado de «Manolé» era lo menos a propósito para que en él se luciera el nuevo matador de toros. Mansurrón desde que salió de los chisqueros, y todo el primer tercio se lo pasó tirando cornadas a los que intentaban recogerlo cuando se iba, huido, de los caballos. Pero el malagueño sabía lo que se jugaba en una tarde como la de hoy, y puso todo su empeño y todo su valor en salir airoso de la difícil papeleta. Empezó con unas verónicas de la mejor clase y dos faenas de frente por detrás, aguantando impávido las tarascadas del toro. «Manolé» oyó la primera ovación de la tarde, y ésta fue aún mayor cuando Julio Aparicio le cedió los trastos de matar, demostración clara del júbilo de la afición local por tener entre sus paisanos un nuevo matador de toros. La faena con el trapo rojo fue muy superior a lo que por las condiciones del animal esperábamos todos. Pero, repetimos, el malagueño estaba dispuesto a triunfar y lo logró, destacando en su labor varios naturales y tres redondos, que se aplaudieron con calor. Mató de media estocada, y de no haber fallado el puntillero tres veces, levantando al

Las corridas de la feria de MALAGA



Las distinguidas señoritas malagueñas presidieron la primera corrida de feria

EN LA PRIMERA, CELEBRADA EL DOMINGO, TOMO LA ALTERNATIVA «MANOLE» DE MANOS DE JULIO APARICIO, SIENDO TESTIGO GREGORIO SANCHEZ

Se lidiaron cinco reses de don Antonio Pérez, de San Fernando, y una de Soto

Antonio Ordóñez, Paco Camino y «El Viti» torearon en la segunda corrida toros de don Atanasio Fernández

de A. P., seguramente le hubiera sido concedida la oreja. De todos modos dio vuelta al ruedo entre grandes aplausos.

En el segundo triunfó plenamente Julio Aparicio, pues igual toreando con el capote que al final con la muleta, derrochó arte y elegancia, mereciendo las entusiastas ovaciones que el público le tributó. Y al matar de una buena estocada, entrando muy bien, se le concedió la oreja y con ella dio la vuelta al ruedo.

La lidia del tercer toro fue de las inolvidables. Gregorio Sánchez, antes de que los peones dieran ni un solo capotazo, se fue al animal, saludándole con siete verónicas, que levantaron al público de sus asientos. Repitió en seguida con otras cuatro, muy despacio, muy ceñido y muy artista, y luego en el quite dio tres chicuelinas portentosas, rematadas con una revolera. Excusado decir que las palmas echaban humo. Las ovaciones continuaron sin interrupción durante toda la faena de muleta, brindada a Eugenio Martín Alemán, hijo del empresario doliente, en la que hubo cuatro series de naturales, rematados con el de pecho, modelos de temple, mando y justeza. Dio luego otras dos series de redondos y dos circulares de los que provocan el entusiasmo del público. Y para final, un

pinchazo hondo, en el mismo hoyo de las agujas, que con un certero descabello puso al bravo y noble animal patas arriba. A Gregorio Sánchez se le concedieron las dos orejas, pidiéndose también el rabo, y la ovación mientras daba la vuelta al ruedo fue atronadora.

La segunda mitad no ha sido mala, ni muchísimo menos; pero sin los momentos de maravilla de la primera. Empezó con el toro sobrero de Soto,



Otro grupo de las bellezas de los barrios malagueños

pero. Igual con el capote que con la muleta, dio lances que se aplaudieron mucho, y cuando terminó, de media buena y un descabello al segundo intento, se le volvió a aplaudir, obligándose a dar la vuelta al ruedo.

En el último de la tarde, la labor de «Manolé» destacó en tres verónicas, con temple y mando, y media muy ceñida. También con el trapo rojo dio pases redondos y naturales de muy buena clase y de gran estilo, terminando de un pinchazo hondo, una estocada tendida y un descabello, siendo despedidos los tres matadores con grandes aplausos.

Una corrida, pues, en la que hubo muchas cosas superiores, otras aceptables y otras regulares, pero ninguna mala, de esas que indignan a los públicos. Nosotros no tendríamos inconveniente en abonarnos para que las corridas que faltan fueran por lo menos como la de esta tarde, en la que cumplieron los toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, y lograron ovaciones Aparicio, Gregorio Sánchez y «Manolé».

MALAGA, 31.—La segunda de feria no ha sido, a nuestro juicio, ni mejor ni peor que la de ayer. Hubo, eso sí, momentos en los que el público se disgustó como no se había disgustado en la corrida inaugural de la feria. Pero, en cambio, Antonio

Ordóñez ha tenido una gran tarde, y Paco Camino ejecutó en su primero una de esas faenas que justifican el lugar que ha alcanzado en el escalafón de los matadores de toros. Pero vamos por partes, y empezamos diciendo que el ganado de don Atanasio Fernández, en cuanto a bravura, dejó mucho que desear. Porque ni aún siquiera los de las dos maravillosas faenas de Ordóñez y Paco Camino fueron ejemplares de nobleza. Y los otros cuatro embistieron de manera incierta, revolviéndose el último peligrosamente en el tercio final. El que abrió plaza y el quinto salieron haciendo cosas de manos, quedándose en los vuelos del capote de los peones y haciéndonos, en fin, temer una actuación deficiente de los matadores.

Por fortuna, éstos fueron Antonio Ordóñez y Paco Camino. Y aunque, naturalmente, no lograron faenas brillantes, de esas que entusiasman a los públicos, las que ejecutaron fueron a entera satisfacción de los aficionados que saben apreciar las condiciones de la res y la labor del artista. Antonio Ordóñez y Paco Camino, pues, oyeron los aplausos de la afición en el primero y en el quinto, despachados, respectivamente, de un pinchazo y poco más de media, y una estocada algo trasera y un certero descabello.

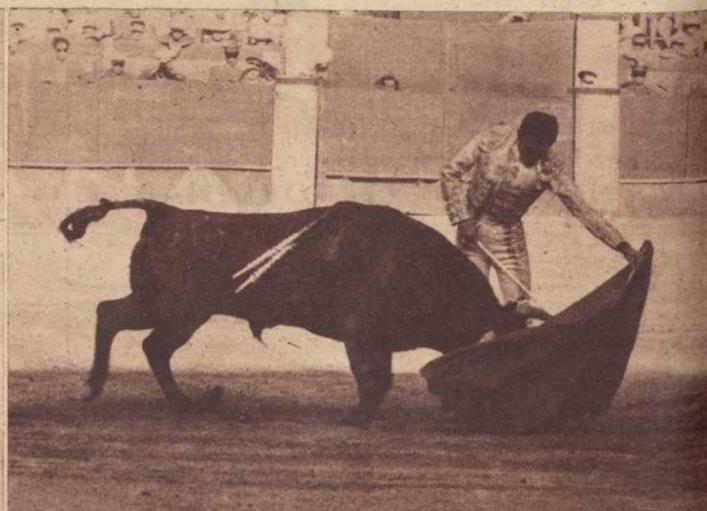
En cambio, las faenas del rondeño y el de Ca-

Julio Aparicio da la alternativa al diestro malagueño «Manolé»

«Manolé» toreando con la izquierda al toro de la alternativa

Julio Aparicio obligando a doblar al segundo toro, del que le concedieron la oreja

Gregorio Sánchez lanceando a su primero (Fotos Arenas)



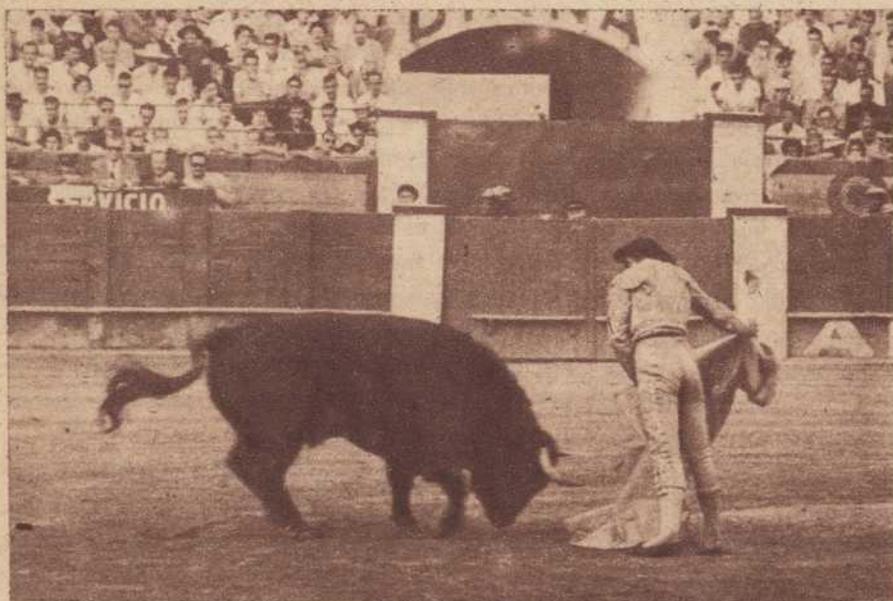
mas, en los toros cuarto y segundo, desbordaron el entusiasmo de los espectadores que llenaban la Plaza, y al final recorrieron el anillo con las dos orejas y el rabo Antonio, y con los dos apéndices auriculares: aunque también se pidió el rabo, el joven Camino. Merecidísimamente, porque uno y otro hicieron derroches de arte, de elegancia, de maestría y de salsa torera, en dos faenas que se recordarán siempre y que han sido el mejor lenitivo para los momentos deslucidos que hubo durante la corrida.

Conste, desde luego, que para nosotros, los aficionados, la actuación de Ordóñez y Camino en sus dos toros difíciles fue tan meritoria como la que provocó el entusiasmo delirante de los espectadores en los dos toros menos malos. Pero las cosas taurinas están como están, y así hay que aceptarlas, porque no puede discutirse que el público que paga tiene derecho a manifestar su júbilo o su desagrado.

Al haber de Ordóñez hay que cargar también su quite en el último toro, pegajoso y desagradable, con tres verónicas y media de las suyas, y en ello queda bien reflejado lo portentoso de sus lances.



La esposa del presidente de la Diputación Provincial, acompañada de bellas señoritas, presidió la segunda corrida, que era la de Beneficencia



Antonio Ordóñez lanceando a su primero



Paco Camino toreando al natural al toro del que le concedieron las orejas

A «El Viti» le tocó el peor lote, y no decimos esto con ánimo de aliviarlo, aunque el uso de la benevolencia es norma nuestra para los que se hallan en los comienzos de su peligrosa profesión. El público no lo estima así, y se disgustó con el novel diestro en sus dos toros, sobre todo por sus deficiencias con el estoque. Pero insistimos en que los dos atanasios tenían mucha guasa, y uno de ellos —el tercero— le dio una voltereta, con la suerte de que el animal tiró las cornadas a la muleta, que voló por el aire, dando tiempo a que los compañeros del matador acudieran al quite. En el último, también se vio en peligro varias veces, pese a lo cual el muchacho no perdió la serenidad y estuvo siempre cerca del toro. En lo que «El Viti» oyó una gran ovación fue en un quite, por verónicas, rematadas con media, magnífica, en el toro que abrió plaza.

De todos modos, es lo cierto que la gente salió muy satisfecha de la segunda corrida de nuestra feria, comentando con entusiasmo las dos faenas de Antonio Ordóñez y Paco Camino.

JUAN DE MALAGA



Caida al descubierto. Todos al quite. «El Viti» colea (Fotos Arenas)

EN LA
DE FER
"SANF
FUE LI
TORO
LA MIS
DE PA
CUAT
ANTE
julio

PAME
de alegrí
este Pam
las cuent
tertulia
cierto o
tero de l
todo y p
De to
que si no
ra», lo
los los d
liado y r
oy a rel
que bien
En la
en el enc
que ser
tro de l
tilos y e
uenos en
ue el tor
Hasta
Result
do», sino
que ning
así, si fu
corrales
7 de julio
Aquel
ria, Pili,
Palma d
vaquillas
encierros

Curro C
Fermin
naderí
oro que
Pamplon
en la te
ustituye
escepó

PARA EL ARCHIVO TAURINO

EN LA TERCERA DE FERIA DE LOS «SANFERMINES» FUE LIDIADO UN TORO NACIDO EN LA MISMA PLAZA DE PAMPLONA CUATRO AÑOS ANTES (7 de julio de 1957)



Como todos los años, el popularísimo Pedro Chicote no se pierde las corridas de los «sanfermines». Aquí aparece con el doctor Guereñain. (Foto Cano)

PAMPLONA.—Ahora que han pasado ya como un tifón —pero un tifón de alegría, valga el símil, de jolgorio—, los «sanfermines», en la paz de este Pamplona, «ciudad de verano», apacible y acogedor, viene el repaso de las cuentas, el resumen de las fiestas y el recuerdo de las anécdotas en la tertulia de la terraza del café. Y mientras unos comentan y discuten el acierto o desacierto del Jurado de la «Feria del Toro», otros hablan del torero de la feria, de si se pueden o no mejorar los carteles... Hay tema para todo y para todos.

De todo ello he querido recoger para las páginas de EL RUEDO algo que si no ha pasado inadvertido es porque «Filoteo», en «Diario de Navarra», lo comentaba el día pasado con todo detalle. Algo que no se da todos los días, como es, por ejemplo, que un toro a los cuatro años sea lidiado y muerto a estoque en el mismo sitio en que nació. Y esto es lo que hoy a relatar, como algo de lo ocurrido en estos pasados «sanfermines», y que bien merece un lugar especial en el anecdotario e historia taurina.

En la tercera corrida de San Fermín, un toro de Domecq se estropeó en el encierro. (De ello dimos cuenta en la crónica correspondiente.) Tenía que ser despachado por Curro Girón en cuarto lugar. Fue sustituido por otro de Martínez Elizondo, que llevaba por nombre «Cumplido», pesó 478 kilos y estaba marcado con el número 81. «Cumplido» cumplió como los buenos en todas las suertes. Curro Girón supo aprovecharlo —Curro Girón fue el torero de la feria— y el toro perdió las orejas en honor del torero.

Hasta aquí, nada de extraordinario, ¿verdad? Pero sigan leyendo.

Resulta que «Cumplido» no se llamaba en sus primeros años «Cumplido», sino «Ferminico», nombre que fue sustituido después por aquello de que ningún toro puede llevar un nombre propio de persona. Y si se llamó así, si fue bautizado con el de «Ferminico», fue porque había nacido en los corrales de la Plaza de Toros de Pamplona, de la misma en que murió, el 7 de julio de 1957, día de San Fermín.

Aquella tarde, mientras en el coso taurino se lidiaba la primera de feria, Pili, hija del conserje de la Plaza, señor Escalada (hoy sor Pilar, en Palma de Mallorca), visitaba los corrales contemplando los sobrereros, las vaquillas emboladas que juegan los mozos por la mañana, después de los encierros... Y estando mirando un sobrero, apartado por no congeniar con las demás reses, observó que, junto al morlaco, se movía un ternero, un recental, que apenas podía tenerse en pie. Con la sorpresa reflejada en el rostro avisó a Martínez Elizondo, a quien pertenecía la vaca madre del recién nacido. Y cuentan que con candorosa ingenuidad, delante de Andrés, el mayoral, Pili se explicó así:

—Señor Manolo, señor Manolo: el sobrero ha tenido un torico. Lo sucedido era, ni más ni menos, que ni Martínez Elizondo ni el mayoral sabían que una de las vacas que habían traído del «Ventorrillo» estaba en condiciones de aumentar el número de cabezas de la ganadería. La vaca en cuestión estaba en el corral contiguo al que ocupaba el sobrero. El recién nacido, lo primero que hizo fue pasarse, por el burladero, al lado del toro.

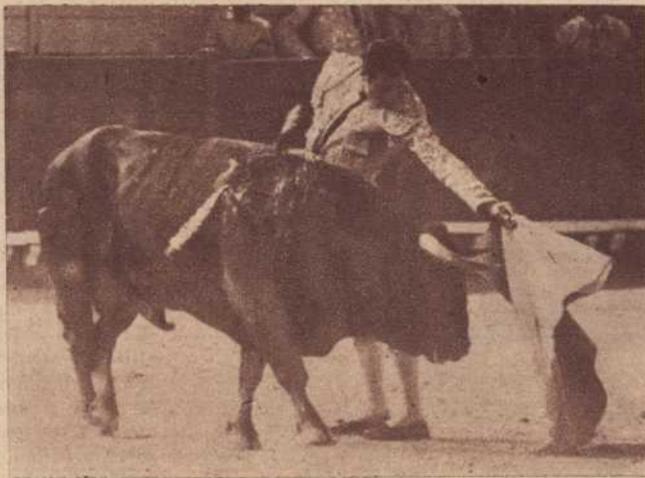
Se celebró el acontecimiento: Pili fue madrina, y teniendo en cuenta la fecha, al recental se le llamó «Ferminico». Después se le llevó a la dehesa con su madre y, ahora, después de cuatro años, con el nombre de «Cumplido», y por una casualidad como es la de que se estropease un domecq, ha muerto en la misma Plaza donde nació.

¿No es un suceso digno de comentarlo y guardarlo en el archivo de la historia taurina? Pues ahí está.

Curro Girón se las entiende con «Ferminico» o «Cumplido», de la ganadería de Martínez Elizondo, el toro que nació y murió en la Plaza de Pamplona, lidiado en cuarto lugar, en la tercera de los «sanfermines», sustituyendo a un «domecq», que se estropeó en el encierro (Foto Calle)

CHEVE

TOROS EN EL PUERTO



Antonio Ordóñez pasando de muleta al primer toro, al que mató de una gran estocada

OTRO espectáculo nocturno a petición del público, según anunciaban los carteles, montado por todo lo alto en cuanto a terna y divisa. La empresa ha podido emplear la frase de «no hay quien dé más», ya que en verdad se ha echado toda la carne en el asador.

El encierro de don Fermín Bohórquez, bien criado y cómodo de cabeza, careció de trapío. Todos, a excepción del quinto, único bicho de respeto con cara de toro, llegaban defendiéndose o agotados al último tercio. Muy desiguales para los caballos, el segundo fue castigado con las simbólicas banderillas negras. Por orden de lidia arrojaron en bruto el siguiente peso: 448, 465, 449, 463, 451 y 495 kilogramos, respectivamente.

Antonio Ordóñez recogió a su primero con cinco lances a la verónica quieta la planta y cargando la suerte con su temple peculiar de toreo a «cámara lenta». Remató con un vistoso recorte, escuchando la primera ovación de la noche. Con la muleta instrumentó una faena a base de redondos, naturales y de pecho, con efuivos de mucho arte y singular maestría, para rematar con adornos toreros. Se perfiló y, recreándose en la suerte, colocó una soberbia estocada en el hoyo de las agujas, saliendo el toro muerto de los vuelos de la muleta. La ovación fue de postín. Se le concedió la oreja, con petición unánime de la segunda, dando una vuelta triunfal al ruedo con salida a los medios. En su segundo, que había salido suelto cuantas veces entró a los caballos, hizo cuanto se podía hacer, ejecutando una faena de dominio y preparación del toro para la muerte. Acabó de pinchazo y estocada, entrando ligero, única forma de poder ejecutar la suerte por las huidizas condiciones del morlaco.

Diego Puerta está en su momento, encelado, valiente hasta la temeridad y derrochando esa gracia sevillana que imprime a cuanto hace en el ruedo. En su primero, manso de solemnidad, condenado a las infamantes banderillas negras, cuajó una buena faena a fuerza de porfiar y consentir al astado más con el cuerpo que con el engaño. Cuando cuadró el animal, se fue tras la espada, agarrando una estocada en todo lo alto que hizo innecesaria la puntilla. Se le tributó un gran ovación, pidiendo el público la oreja, que no concedió la presidencia, y dio la vuelta al anillo con saludos desde el tercio. Brindó al público la muerte de su segundo, y alegrando al bicho para provocar la arfancada, realizó una artística faena, pinturera y mandona, a base de derechazos en dos tandas, que el público jaleó; naturales y pases de trinchera adornándose a su remate. Entrando recto, cobró una estocada, concediéndosele la oreja por aclamación y siendo calurosamente ovacionado al dar la vuelta al redondel.

Paco Camino, que tuvo que vérselas con el peor lote, toreó de muleta a su primero, muy quedado, por altos y redondos con ambas manos, derrochando temple en la faena. Lo remató de pinchazo y estocada. Con calor le fueron tocadas las palmas y hubo de saludar desde el tercio. Al último de la tarde, el de más romana, que llegó a la muerte muy descompuesto, le realizó una faena de alifio, matando de dos pinchazos y estocada. Se dividieron las opiniones.

Al final de la corrida, Diego Puerta fue paseado a hombros por la plaza.

JUAN GUILLERMO

Corrida nocturna con ganado de don Fermín Bohórquez para Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Paco Camino



Diego Puerta tuvo una «noche» completa



Paco Camino citando desde cerca (Fotos Juman)

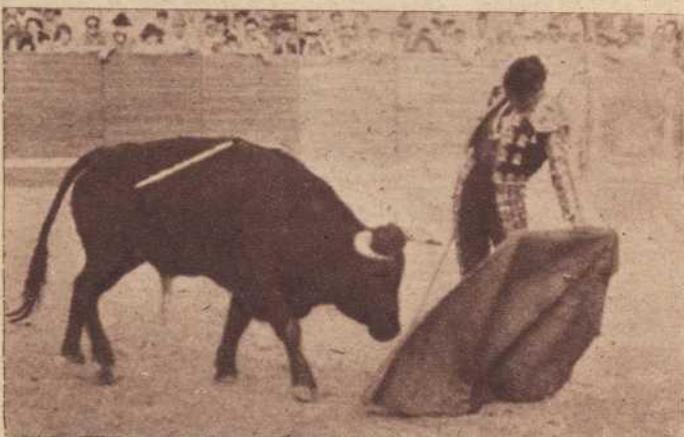
La feria taurina de Santiago y Santa Ana en Atarfe (Granada)

CUATRO NOVILLADAS PICADAS LOS DIAS 23, 24, 25 Y 26 DE JULIO, Y UNA ECONOMICA EL 30

TRIUNFO DE «CURRO MONTENEGRO» Y MANUEL BENITEZ «EL CORDOBES», EN LAS PRIMERAS, Y DE JUANITO GIMENO Y «ALBOLOTEÑO» EN LA ULTIMA



José María Montilla en un natural



Manuel Benítez «el Cordobés» toreando con la izquierda

PARA el día 23, primera novillada de feria, con reses de don Manuel Alvarez y Hermanos, «Curro Montenegro» confirmó sus éxitos en otras Plazas. Con independencia del tercero, que remató por cogida de «Atarfeño», «Curro Montenegro» realizó tres faenas de muleta llenas de temple, valor y arte, de las que merece mención especial la del último novillo de la tarde. Con la espada no tiene fortuna en el primero y pincha cuatro veces para descabellar al primer intento. Ovación, vuelta y saludos. Por cogida de «Atarfeño», despachó al tercero de dos medias estocadas. En el cuarto de la tarde señaló un pinchazo en su sitio y cobró una estocada hasta la empuñadura, que acuesta. Ovación, oreja, petición de otra, vuelta y saludos. Y, por último, en el que cierra plaza pincha en las agujas y, volcándose sobre el morrillo, hunde, centímetro a centímetro, todo el acero en los rubios, saliendo prendido por la chaquetilla de tanto atracarse. El novillo, herido de muerte, rodó sin puntilla a los pies de «Curro Montenegro», que con las orejas y el rabo de su enemigo es alzado a hombros y sacado así de la Plaza.

«Mondéño II» triunfó también en sus dos enemigos. Con depurado estilo, temple y dominio, prolongó sus dos faenas de muleta. A toro arrancado consiguió en su primero una estocada en todo lo alto. Ovación, dos orejas, vuelta y salida al tercio. En el quinto entró a matar en perfecto volapié y dejó media estocada, de la que el toro se echó. Ovación, oreja, vuelta, saludos y salida de la Plaza a hombros en unión de «Curro Montenegro».

«Atarfeño» se hizo aplaudir con el capote. Mal banderilleado y peor lidiado por los subalternos, el novillo se crece en cada muletazo

Rosita Lerma y Francisco Mancebo antes de su actuación



Antonio Ruiz toreando con la muleta a su primero (Fotos Torres Molina)



de «Atarfeño». En tres ocasiones es éste cogido aparatadamente, la última de ellas al entrar a matar por segunda vez. De bruceos y conmocionado, queda en la arena. Compañeros y asistencias lo llevan rápido a la enfermería, donde el doctor Pulgar facilitó el siguiente parte facultativo: «Durante la lidia del tercer novillo-toro ingresó en esta enfermería el diestro Vicente Honorio Morales Contreras «Atarfeño» con herida por asta de toro a nivel del tercio superior de la cara anterior del muslo derecho, con una trayectoria hacia arriba y afuera de unos quince centímetros de profundidad, con rotura de masas musculares; varetazo en cara interna tercio superior del muslo izquierdo, y otro en rodilla del mismo lado; otro varetazo en el tercio superior de la cara interna del brazo derecho, y fuerte contusión abdominal. Pronóstico menos grave. Se trasladó al herido a Granada para su ingreso en el Sanatorio de La Purísima.»

En la segunda de feria se lidian seis novillos de don Enrique Pérez de la Concha.

Cabecera de cartel, Montilla se lució con capa y muleta en sus dos enemigos. Fuertes ovaciones ha cosechado en las dos faenas de muleta. En el primero, al que despachó de dos pinchazos y media en las agujas, le fueron concedidas las dos orejas. En su segundo agarró una estocada hasta la gamuza y descabelló al segundo intento, concediéndosele también las dos orejas, que lució en la vuelta por el redondel.

«El Cordobés» mató de dos pinchazos hondos y descabelló al segundo intento a su primero, del que le fueron concedidas las dos orejas y el rabo. En su segundo, después de superarse en la faena de muleta, logró una estocada casi entera. A cuerpo limpio, «El Cordobés» le sacó la espada y el animal quedó en pie, pero virtualmente muerto. Sin movimiento de ninguna clase, sin posibilidad de hacerle bajar la cabeza, sin dar señales de vida —como si de un toro de cartón se tratara—, el novillo aguanta en pie, y aunque «El Cordobés» intentó el descabello, en estas condiciones todo fue inútil, hasta que por fin requirió la puntilla y le atronó. La ovación fue unánime; pero los trofeos máximos quedaron reducidos, por esta razón, a una oreja, que «El Cordobés» lució en la vuelta al ruedo.

Valiente, artista y alegre estuvo Antonio Ruiz a lo largo de su actuación. Con la muleta puso el ambiente al rojo vivo cuando, rabioso y temerario, «se peleó» con su primer novillo. Una estocada hasta el puño, en las agujas, fue bastante para que la bestia ruede y para que el público pidiera para éste las dos orejas, el rabo y la pata, que le fueron concedidas. En el que cerró plaza realizó casi toda la faena de rodillas y mató de una estocada atravesada, dos pinchazos, nueva estocada mejor colocada y descabello al tercer intento. De todas formas, como el público está caldeado, solicita la oreja, y también se le concede. Al final de la corrida los tres matadores fueron sacados de la Plaza a hombros.

El martes 25, tercera corrida de feria, el rejoneador don Baldomero Gaviño ha de vérselas con un novillo de Pérez de la Concha, burriciego, que si de lejos acude a los capotes, al caballo no se arranca una sola vez. En estas condiciones el excelente jinete y rejoneador se adentra en terrenos de verdadero peligro, única forma de prender gallarda y lucidamente tres rejoncillos de lujo, dos de ellos en las mismas agujas; un extraordinario par de banderillas, dos pares más, de igual factura, a dos manos; una rosa en todo lo alto y tres rejones de muerte, de los que el novillo rueda. Fuerte ovación, oreja, vuelta y saludos en los medios.

En lidia ordinaria, Rafael Mariscal y «Curro Montenegro» despacharon, mano a mano, cuatro novillos de don Juan Gallardo, bien presentados, pero desiguales en casta y bravura.

Rafael Mariscal, en su primero, toreó con suavidad por alto. Igualó y mató de media estocada. Pitos para el toro en el arrastre y palmás para el torero. En su segundo, bravo y noble, realizó una faena artística, variada y valiente, entre ovaciones, música y olés. De una estocada bien colocada el de Gallardo rodó sin puntilla a los pies de Mariscal, que, en medio de gran ovación, dio la vuelta al ruedo, llevando en las manos las dos orejas y el rabo de su enemigo.

«Curro Montenegro» volvió a triunfar plenamente. Ovacionado en quites, cuajó una faena lenta y majestuosa en su primero. En perfecto volapié deja una estocada un poquitin desprendida y descabella al segundo golpe. Ovación, dos orejas, rabo, dos vueltas al ruedo y saludos en el tercio. En el que cierra plaza, con más kilos y cabeza, manso y peligroso, «Curro Montenegro» aguantó tarascadas por todas partes, pese a lo cual intenta hacerle faena. Una estocada atravesada que asoma, y basta para que el novillo se eche. Fuerte ovación, oreja, vuelta, y en unión de Mariscal salen de la Plaza a hombros.

Para la tercera corrida de feria, en la que «El Cordobés» actúa de único matador, con un descanso, mediada la novillada, a cargo de los rejoneadores señorita Rosita Lerma y don Francisco Mancebo, don Enrique Pérez de la Concha envió cinco novillos bravos y nobles, a excepción del corrido en tercer lugar —en lidia ordinaria—, que puntó y derrotó peligroso por ambos pitones.

Aunque Rosita Lerma y don Francisco Mancebo intervinieron mediada la novillada, destacaremos en primer lugar la lucida actuación de ambos. Ovación fuerte y la pareja de rejoneadores dan la vuelta al ruedo y saludan desde el tercio.

«El Cordobés» mató cuatro novillos y cortó cinco orejas, dos rabos y una pata, a pesar de haber escuchado un aviso, y salió de la Plaza a hombros.

Como final de esta feria taurina, la más importante en la provincia de Granada, los novillos noveles Juanito Gimeno, «Alboloteño», Juanito Méndez, Pepe Rivera y Manolo Álvarez, lidiaron en la tarde del 30 dos novillos, bravísimos, bien presentados y nobles, de los señores Pelayo Navarro, y tres de don Manuel Alvarez y Hermanos, bravos, pero sin fuerza.

Por orden de actuación se proclamaron triunfadores Juanito Gimeno —chaval de catorce años— que cortó una oreja y dio la vuelta al ruedo entre ovaciones después de una faena de muleta llena de emoción, por el arte y el valor de este diminuto torero. «Alboloteño», que cortó las dos orejas. Juanito Méndez, de Coin (Málaga), con amplio conocimiento del toreo, que al caerle el novillo por falta de fuerza en los primeros lanceos de capa, no pudo hacerle faena, pero así y todo dio la vuelta al ruedo. Pepe Rivera y Manuel Alvarez, que cortaron una oreja cada uno.

Y así ha terminado, con la misma brillantez que dio comienzo, la feria taurina de Santiago y Santa Ana en Atarfe.

CURRO ALBAYCIN

LA SEMANA TAURINA EN BARCELONA

EL DIA 27 LIDIARON RESES DE DON ALVARO DOMEQ LOS ESPADAS FERMIN MURILLO, LUIS SEGURA Y MANOLO BLAZQUEZ

EL DIA 30, UN NOVILLO PARA DON ALVARO DOMEQ ROMERO Y SEIS TOROS DE COBALEDA PARA OSTOS, CLAVEL Y «EL VITI»



Fermin Murillo iniciando un pase por alto

EN las Arenas, con un lleno, se celebró la anunciada corrida el día 27. Los toros de don Alvaro Domecq dieron buen juego en conjunto, siendo los peores los que correspondieron a Fermín Murillo, que formaba la terna de espadas en unión de Luis Segura y Manolo Blázquez.

Murillo saludó al primero con unas excelentes verónicas, y con la muleta realizó un trasteo con voluntad y valor. Mató de un pinchazo y una gran estocada y se le ovacionó. Al cuarto lo lanceó entre olas. El toro llegó flojo de manos a la muleta, por lo que Murillo no pudo realizar una faena brillante. Mató de pinchazo y una gran estocada.

Luis Segura se lució al lancear a su primero, repitiéndose tales muestras de entusiasmo al ejecutar un precioso quite por chicuelinas, que obligó al diestro a saludar montera en mano. El toro permitió al madrileño realizarle una faena a base de pases por bajo, superiores y varias series con la derecha y naturales muy bien trabados. Mató de una gran estocada a volapié, y por tardar el toro en echarse, lo que pudo ser triunfo meritísimo de orejas quedó en ovación con salida a los medios. El quinto fue un toro molesto y pegajoso, que no paraba un momento de gazapear. No obstante, Luis le hizo otra excelente faena a base de naturales y derechazos. Mató de pinchazo y estocada y se le ovacionó.

Manolo Blázquez está dispuesto a cimentar firmemente su puesto dentro del escalafón de matadores de toros. Para él fue la única vuelta al ruedo de la tarde. A sus dos enemigos los toreó a la verónica con los pies juntos. Realizó emotivos quites con el capote a la espalda y dos faenas que fueron acompañadas por la música. Sus dos trasteos muleteriles fueron acompañados por la música. Mató al tercero de la tarde de pinchazo, estocada y descabello y se le



Luis Segura toreando por naturales a su primero



Manolo Blázquez en los lances de saludo al tercero

ovacionó, y en el que cerró plaza, al que realizó una gran faena a base de ayudados, derechazos, naturales y de pecho, de dos pinchazos y estocada, dando la vuelta al ruedo, con petición de oreja.

Peso de los toros: 502, 467, 500,

529, 557 y 534 kilos, respectivamente.

El domingo, en la Monumental, se corrió un novillo de Clairac para don Alvaro Domecq Romero, y



Don Alvaro Domecq Romero al salir de un par

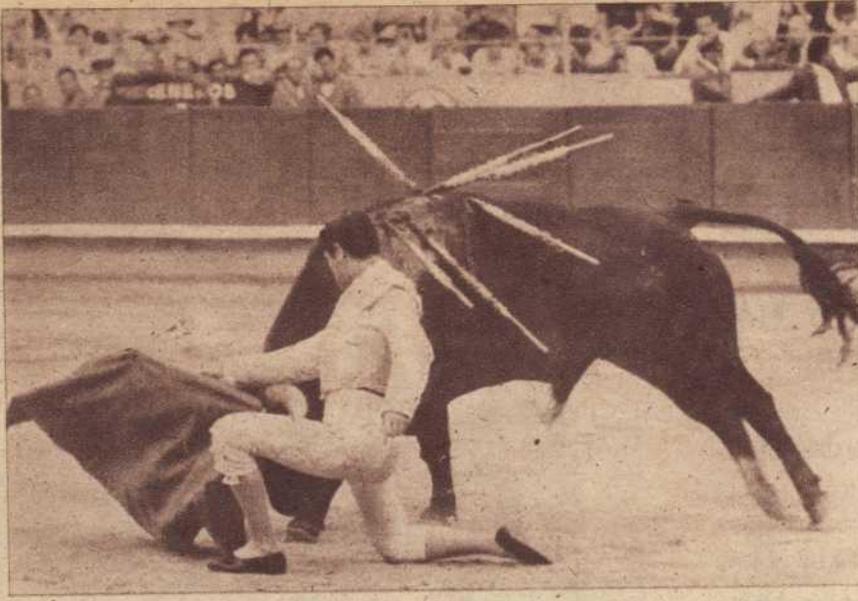
fueron lidiados seis toros de don Juan Cobaleda por Ostos, Clavel y «El Viti». Los toros de Cobaleda, salvo el primero, que dio buen juego, no se prestaron al lucimiento.

La mejor de cuantas veces hemos visto en Barcelona a Jaime Ostos ha sido, sin duda alguna, durante su actuación en el primer toro de la tarde de hoy. Verónicas elegantes y mandonas, un magnífico quite por chicuelinas y una faena muleteril, en la que el torero astigitano se recreó y gozó en su obra. La suavidad, el temple y largura de todos y cada uno de los muletaos hicieron poner al público en pie. Una faena de orejas, que por mala muerte quedó en ovación final. El cuarto salió abanto y mansurrón. Ostos porfia con la muleta, y a fuerza de cruzarse con él le sacó unos derechazos que fueron aplaudidos. Mató de una estocada y volvió a ser ovacionado.

Clavel estuvo toda la tarde dispuesto y torerísimo. Con su habitual maestría prendió tres colosales pares de rehiletos, y en medio de una gran ovación realizó una faena valiente y torerísima. Toreó superiormente al natural y sobre la derecha. Mató de estocada y descabelló a la segunda, siendo premiado con una ovación. A su segundo, tras unas buenas dobladas, lo toreó con la mano izquierda. Le cambió el terreno y dándole las tablas muleteó sobre la derecha. Un pinchazo y estocada que le valieron muchos aplausos.

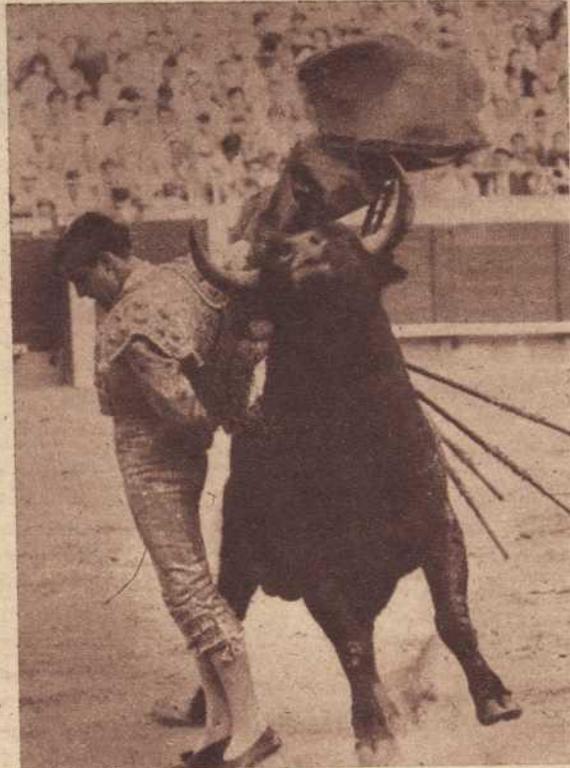
Sigue la mala racha de «El Viti» con los lotes. Su primero era un toro mansurrón y cobarde que echaba la cara al suelo de salida y escapaba. El salmantino comenzó su trasteo con unos muletaos por alto de gran estilo, y prosiguió con unos pases sobre la derecha, en los que llevó a la res muy toreada. Mató de pinchazo y estocada y escuchó una ovación. El sexto fue otro manso por el estilo, que se vencía peligro-

(Sigue a la vuelta.)



Jaime Ostos en un muletazo de castigo

samente por ambos pitones y que llegó a la muleta con mucho poder. «El Viti», entre un silencio expectante, requirió los trastos toricidas para enfrentarse con el peligroso enemigo. Cuatro doblones imponentes y un trincherazo que arrancaron una gran ovación. Y surgió el temple admirable de la muleta de «El Viti» en unos derechazos superlentos. Con un leve juego de cintura y muñeca continuó el muletazo hasta hacerlo interminable. Pinchó en tres ocasiones antes de



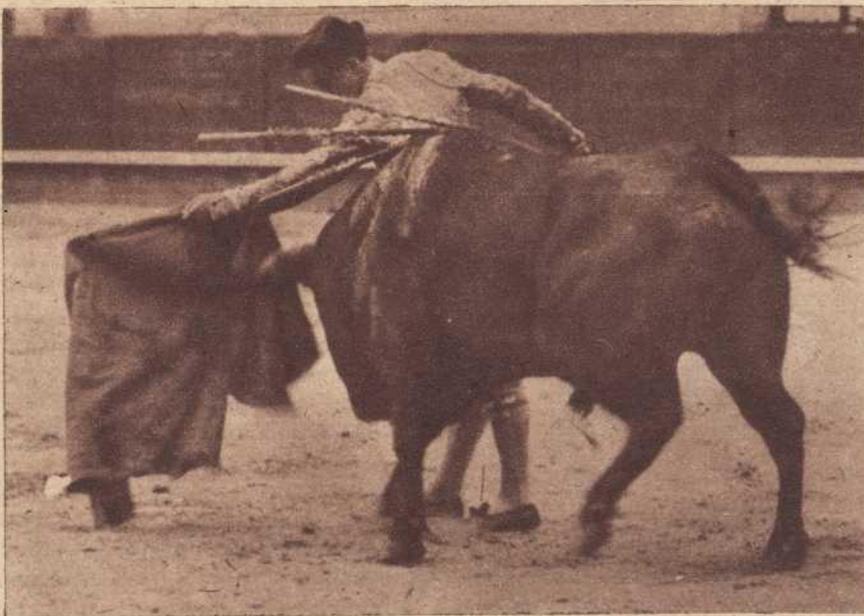
Una moletina de José María Clavel

lograr media, descabellando finalmente. Pero fue tan grande lo hecho por «El Viti», que la Plaza, puesta en pie, pidió la oreja, mientras el torero daba la vuelta al ruedo.

Abrió plaza el caballero rejoneador don Alvaro Domecq Romero, que esta vez tuvo que luchar con las dificultades de un novillo de

Clairac, manso y sin posible lucimiento. A pesar de todo, estuvo centradísimo y torero, haciendo gala de su dominio de las cabalgaduras y de gran valor. Prendió rejones y banderillas, para, pie a tierra, tras torearle muy bien, rematar el «regalito» sin fortuna.

G. DE CORDOBA



«El Viti» en un buen pase de pecho a su segundo (Fotos Valls)

A la sombra de la GIRALDA



Seguen los peticionarios de "oportunidades". El que ahora va a salir a la palestra es un torerito de Morón de la Frontera, que, armado de capote y muleta, marchará a pie hasta Córdoba, y postrado allí ante el Cristo de los Faroles esperará la llamada del empresario de la ciudad de los califas.

¡Buena suerte, amigo!

En el periódico "Sevilla" hemos leído un comentario y una foto sobre un caballero que también pide una oportunidad. Aparece éste en la foto con un cartelito en el que figura un dibujo del torero dando un pase formidable. Un pase dibujado y no fotografiado. ¿No es para dudar? Este peticionario de "oportunidades" va por las calles con una bocina, llamando la atención en la misma forma con que se anuncia un circo o la danza del oso.

Es hora ya de poner coto a esta extraña manera de querer abrirse paso. En otros tiempos los aspirantes a la gloria taurina irrumpían en los cerrados, y a la luz de la luna toreaban los "miuras" o los "murubes". Otros se lanzaban al ruedo para pasar una vez o dos siquiera al último bravo de la tarde. Estas cosas, claro, tienen el inconveniente de la cornada. Es más cómodo y menos peligroso clamar con un cartelito y llamar la atención lejos de los cuernos del toro.

Claro que el procedimiento no está nada mal si se emplea en otros terrenos, siempre que el chico que acaba la carrera de Derecho pueda solicitar con una trompetilla la notaría o que el médico flamante consiga por el mismo procedimiento una cátedra de cirugía en la Universidad Central. Lo que es igual para todos no es malo.

Veinticinco mil pesetas por un pasodoble taurino no se pagan todos los días. Esta es la cantidad que ofrece Antonio Ordóñez, a través del semanario "¡Oiga!", y que ha movido al trabajo a músicos y letristas, hasta

el punto de que se anuncian partidas de Méjico, Perú y otras naciones hispanoamericanas que conocieron las bases por las que se concederán los cinco mil duros.

La FERIA Taurina en Cádiz. Así se anuncian, para agosto, en los carteles ya fijados, las dos corridas de toros y las dos novilladas que la integran. Toreros de postín y divisas prestigiosas. Cádiz, por lo que sea, llega al toro, con la fuerza y la fama que le corresponde, gracias a la empresa Pagés que rige ahora aquella Plaza.

Manolo González se ha ido del torero cuando mayor era el interés por verle. Y lo mejor es que, en contra de las costumbres actuales, el diestro sevillano se ha negado a hacer declamaciones a la Prensa. Pasó por aquí, camino de Marbella, donde se dice que sus negocios cada día cobran mayor volumen, pero los periodistas fracasaron en su intento de hacerle hablar.

Ochenta noveles hay en la lista que la empresa sevillana tiene para ir eligiendo. Y de ellos, muchos en las solicitudes añaden: "Si me ponen, mis paisanos sacarán miles de entradas." Uno de estos noveles ha llegado a la cifra máxima: tres mil entradas por torear una tarde.

Continúan las exclusivas toreriles. Don José Belmonte, que ya las firmó a Ordóñez en 1960 y a Aparicio en el presente año, saca ahora dos toreros nuevos: Antonio Ruiz y "Rafaeli". Los dos valientes y artistas y los dos ya con su exclusivita firmada...

DON CELES

Corri
Día 25.
García
lio Apo

Diego P

Julio A

Diego
bicho
co

Corrida y novillada en TUDELA

Día 25.—Toros de don Félix García de la Peña para Julio Aparicio, Diego Puerta y Paco Camino

Día 26.—Novillos de los señores Víctor y Marín para Efraín Girón, Víctor Ruiz «el Satélite» y Vicente Perucha



Señoritas asociadas al Club Manolo Vázquez, de Zaragoza, presenciando la corrida de toros de Tudela



Diego Puerta, Paco Camino y Julio Aparicio, espadas de la corrida de la feria tudelana



Julio Aparicio toreando con la derecha, a media altura, a su segundo toro



Diego Puerta torea en redondo al bicho de García de la Peña, corrido en quinto lugar

El sexto toro tuvo que ser retirado a los corrales porque no podía tenerse en pie (Fotos Chaprest)

NO ha habido mucha suerte este año en Tudela, la simpática ciudad navarra, con los festejos taurinos celebrados durante sus fiestas patronales. La corrida, con un excelente cartel, cuya atracción se vio reflejada en el lleno casi total que registró la Plaza, se estropeó por culpa del ganado. Los tres primeros toros de García de la Peña eran terciados de presencia. Mientras pudieron mantenerse en pie embestían bien; pero estaban tan blandos de remos que, a las primeras de cambio, se caían por la arena sin hallar forma de levantarlos.

Ni Julio Aparicio, ni Diego Puerta, ni Paco Camino, con sus mejores deseos, lograron hacer con ellos otra cosa que sacarles algún que otro lance y pase de lucimiento. En medio del general disgusto —el suyo y el de los espectadores, que lo expresaron en más de una ocasión ruidosa y contundentemente—, se limitaron a despacharlos lo antes posible.

El cuarto toro fue mayor, con más fuerza, y su lidia, por el genio malo que desarrolló, resultó difícil. En una de sus bruseas arrancadas saltó al callejón. Durante unos minutos tuvo bajo las patas a un fotógrafo, que milagrosamente se salvó de un percance. Julio Aparicio acreditó una vez más su gran maestría, consiguiendo dominar a su enemigo en un valeroso e inteligente trasteo. Después de matarlo con prontitud escuchó muchos aplausos.

Para no desmentir el refrán, y por fortuna para Diego Puerta, el quinto toro fue el único bueno de la corrida. Puerta lo toreó muy bien con el capote y le hizo una magnífica faena, que se premió con oreja y vuelta al ruedo.

No duró mucho el contento de la gente. El sexto toro salió tan derrengado o más que los tres primeros. Fue protestado y devuelto al corral. La sustitución por el sobrero, de la ganadería de Soto, no remedió nada. Al contrario, empeoró la cosa. Era un toro manso y con sentido, al que Paco Camino, viendo la imposibilidad de acallar las protestas del público, y

a petición suya, optó por quitárselo de en medio rápidamente.

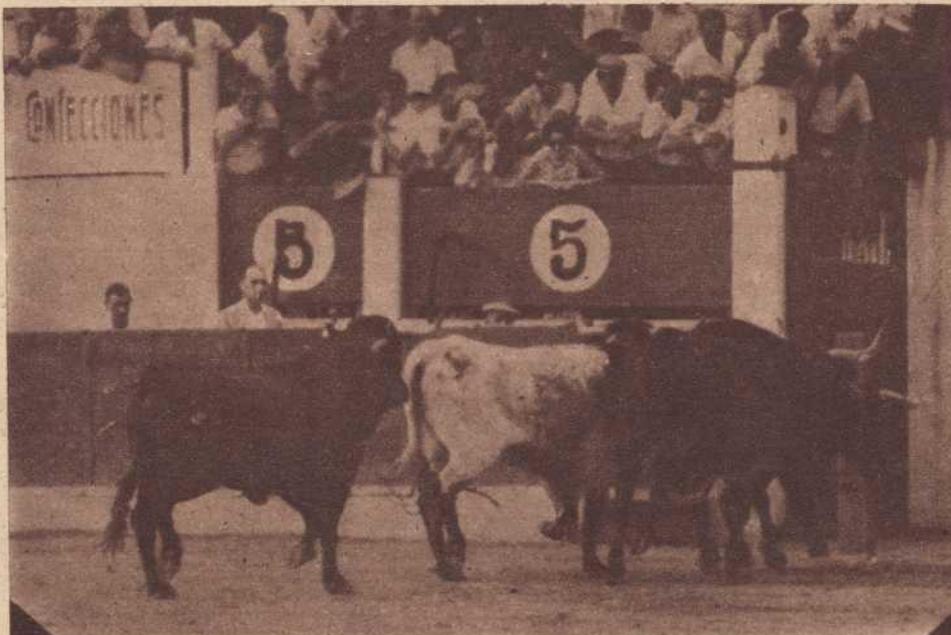
Lo dicho, una corrida sin suerte.

La novillada tudelana, sin embargo, pudo constituir un éxito, ya que no económico —apenas si hubo una cuarta parte de entrada que la tarde anterior—, si artístico. Gracias a los novillos de Víctor y Marín, bravos y poderosos, la primera mitad del festejo transcurrió con aires de marcha triunfal. O, al menos, al compás de la música torera que amenizó las faenas de los tres diestros. Efraín Girón, que tuvo una actuación muy lucida en todas las suertes ejecutadas con el novillo que abrió plaza, cortó una oreja y dio la vuelta al ruedo. «El Satélite» hizo un derroche de valentía a través de los tres tercios —en el segundo— y fue premiado con las dos orejas, aclamándose en su paseo victorioso por el redondel. Vicente Perucha, no obstante que el tercer novillo se vino abajo por exceso de castigo en la suerte de varas, hizo cosas meritorias con la muleta y mató de una buena estocada. También le concedieron una oreja y recorrió el anillo.

Todo marchaba a las mil maravillas hasta que salió el cuarto novillo y una tempestad de viento y lluvia se desencadenó sobre la Plaza. Los escasos espectadores se apiñaron para guarecerse del agua en las localidades cubiertas, y los toreros, en el ruedo, luchando contra los elementos, tuvieron que aligerar la lidia. Efraín Girón aún dio, en premio a su buena voluntad, otra vuelta al ruedo. «El Satélite» se la jugó de nuevo en el quinto novillo y fue muy aplaudido. Perucha no pudo aprovechar las estupendas condiciones del sexto novillo, un precioso ejemplar, cuya lidia discurrió en medio de enorme aguacero. Lo despidieron con palmas.

No hubo tampoco dicha completa en esta que pudo ser una novillada divertida.

ARMANDO JARANA



Novillada extraordinaria en LA LINEA de la CONCEPCION

Seis novillos de Buendía-Santa Coloma para Luis Parra «Jerezano», Carlos Corbacho y Antonio Ruiz

Los tres espadas cortaron apéndices y fueron sacados a hombros

Pepe Belmonte montó el pasado domingo una novillada extraordinaria a base de los triunfadores de la pasada feria, cuyo cartel —el del domingo— era: Luis Parra «Jerezano», Carlos Corbacho y Antonio Ruiz, con seis novillos de Buendía-Santa Coloma.

En la novillada de Buendía-Santa Coloma, bastante bien presentada, sólo hubo un buen novillo: el quinto. Resultaron mansos cuarto y sexto. Este y el tercero llegaron parados a la muleta. Los otros, primero y segundo, juntos con el tercero, se defendieron en el último tercio.

Luis Parra «Jerezano» estuvo toda la tarde valiente, dominador y artista. No fueron fáciles sus novillos, especialmente el que saltó a la arena en cuarto lugar, pero Luis Parra «Jerezano», con maestría y conocimiento, los lidió admirablemente. Brilló mucho con el capote, tanto en el primero como en el cuarto, especialmente al torear a la verónica, destacando de sus dos faenas de muleta los innumerables pases que dio con la mano zurda. A sus dos enemigos los mató de sendas estocadas hasta el puño. Luis Parra «Jerezano» cortó una oreja en el que abrió plaza, dando la vuelta al ruedo. Cuando dio cuenta del cuarto, un novillo que se entabló y al que Parra «Jerezano» le sacó muy buenos derechazos y naturales y lo mató a ley, se pidió con insistencia la oreja, premiándosele con una fuerte ovación y dos vueltas al anillo.

Carlos Corbacho consiguió un gran éxito. Lanceó superiormente a sus dos novillos, llevando a cabo dos extraordinarias faenas de muleta. Hubo en ambos trasteos pases de todas las marcas. Ayudados por alto y por bajo, estatuarios, naturales adelantando la franela, embarcando en ella a los novillos y llevándolos, toreadísimos, todo lo largo que daba el brazo. Pases de pecho interminables, derechazos, en redondo, manoletinas, giraldivas. Perdió las orejas en su primero por no tener suerte con la tizona, siendo fuertemente ovacionado. Al quinto, Corbacho lo mató de una gran estocada que hizo innecesaria la puntilla, resultando prendido por la ingle y volteado, sin mayores consecuencias. La Plaza, blanca de pañuelos, solicitó para Corbacho los máximos trofeos, concediéndosele nada menos que las dos orejas, el rabo y dos patas de su enemigo.

El sevillano Antonio Ruiz fue otro de los triunfadores de esta novillada. Antonio Ruiz es un torero muy valiente que llega fácilmente al público. Al decir valiente no quiero encasillarlo, ni mucho menos, dentro del grupo de los tremendistas, porque Antonio Ruiz no lo es. Su toreo tiene aire belmontino. Sus lances de capa y sus medias verónicas, especialmente. En La Línea, el domingo, prodigó la verónica clásica y la media.

Con la muleta, a sus dos novillos les hizo cosas excelentes. Se atraca de toro, pero los lleva, los manda y los



Luis Parra «Jerezano» torea de capa a su primero



Un buen natural de Carlos Corbacho

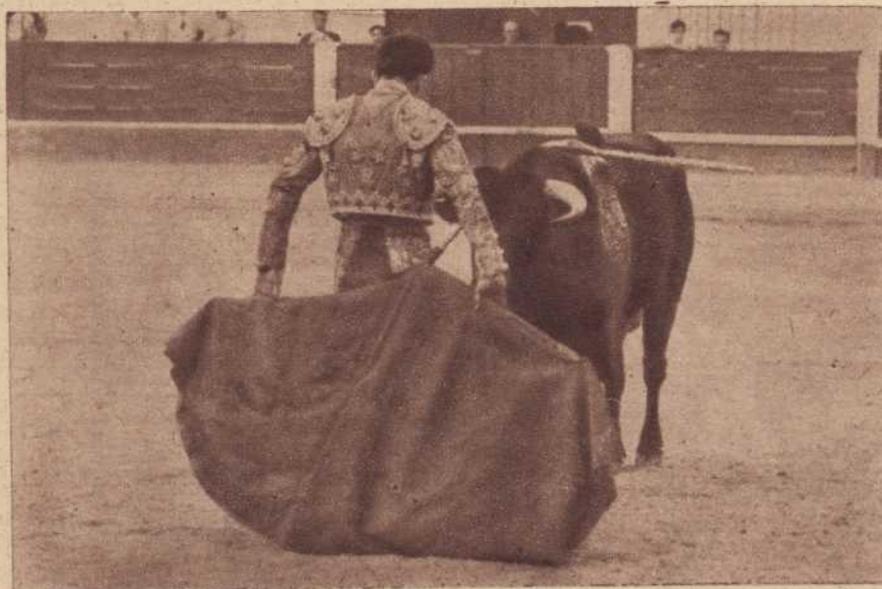
témpla como un maestro. Hubo calidad y variedad en las dos faenas. Muy buenos cuantos naturales dio. Y los pases de pecho. Y tremendos, sencillamente, reflejo de los de Juan el de Triana, los molinetes que prodigó y que se ovacionaron justa y clamorosamente.

Mató a sus dos novillos muy bien; al que cerró plaza, de una estupenda

estocada, cortando en el tercero de la tarde una oreja y dando la vuelta al ruedo, y en el sexto, las dos orejas y el rabo, dando también la vuelta al anillo.

Luis Parra «Jerezano», Carlos Corbacho y Antonio Ruiz volvieron a salir a hombros de la Plaza linense.

MANOLO LIANO



Antonio Ruiz cita con el cuerpo a su segundo novillo



Un excelente par de Andrés Ruano (Fotos Valencia)



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

Siguen los festejos en tono menor. Para el domingo en las Ventas se anuncia una novillada con encierro de Frias para Vázquez II, «El Suso» y «El Batán».

En Vista Alegre se lidiarán novillos del Vaqueril para Luis Alviz, José María Aragón y Vicente Escribano, debutante.

MANZANARES, DOCTORAL

En Manzanares, el próximo día 11 recibirá la alternativa el venezolano Sergio Díaz de manos de Curro Girón, con Bernadó y Curro Montes de testigos. Los toros serán de Arroyo.

PONTEVEDRA ANUNCIA

En Pontevedra, para el próximo día 13 se anuncia una corrida de toros con el cartel formado por «Pedrés», Luis Segura y Martín Sánchez Pinto. Los toros no han sido designados, pero serán salmantinos.

SANTANDER, COMPLETA

En Santander han sido ultimadas las corridas que se celebrarán durante el mes de agosto. Serán las siguientes:

Día 6: Toros de doña Francisca Mora de Figueroa para Gregorio

Sánchez, Luis Segura y «El Pinto».

Día 13: Siete toros de don Manuel Arranz, de Salamanca, uno para los hermanos Peralta y seis para Curro Girón, «Mondéño» y Curro Romero.

Día 20: Seis novillos de Torrestrella, de don Alvaro Domecq, para José María Montilla, Antonio Medina y «El Cordobés».

TARAZONA, NOVILLERA

En Tarazona de la Mancha han ultimado los carteles que primitivamente se pensó fuesen una corrida de toros el 20 y una novillada el 22 de agosto. Serán, en definitiva, dos novilladas.

La del domingo 20 de agosto, con Pepe Osuna, Oscar Cruz y Ginés Picazo y novillos de Terrones, y la del martes 22, novillos de Ignacio Sánchez para Montilla, Medina y «El Cordobés».

VALENCIA, NOCTAMBULA

En Valencia, pasadas las corridas de feria, la empresa prepara varias novilladas con diestros locales y «El Cordobés». Alguna de ellas se celebrará por la noche, y como la desaparición de los amplios corrales no permitirá tener ganado en ellos en espera de ser lidiado, las reses llegarán para salir casi del cajón a la plaza, como sucede en casi todas las plazas... y no debía de suceder.

Festival de la Peña Taurina Bilbilitana



Las chiquillas bonitas que presidieron el festival de Calatayud, al que aludimos



El diestro Jesús Callejero «el Chumi», promesa de la Peña Bilbilitana

Esta Peña, con la colaboración de la Hermandad de Santa Marta, organizó un popular festejo taurino, que presidieron las bellísimas señoritas Carmen Artal, Tere Cabello, María Teresa Macías, Lucía Durán, Mari Carmen Aparicio y Rosa Martínez, y las preciosas niñas Rosa Mari Pérez y Monsita Piquero. Además de otras atracciones, despacharon sendas reses «Zaragatas», «El abuelo del Perejiles» y «Escalatorres», figuras que gozan de grandes simpatías en la ciudad por su buen humor y sentimientos caritativos.

Para final, Jesús Callejero «el Chumi», prometedor novillero de la Peña Taurina Bilbilitana, actuó con gran éxito, sobre todo en el manejo de capa y muleta, ganando las orejas de su enemigo y saliendo a hombros de la Plaza.

Los beneficios se destinaban para la Casa-Asilo de Ancianitos Desamparados de la localidad.

EXITO DE «CARRUSEL 1961» EN LA MONUMENTAL

EL pasado sábado, día 29, actuó en el ruedo de la Monumental el espectáculo cómico - taurino - musical «Carrusel 1961». Hubo buena entrada y muchas ovaciones para los componentes de la banda de música y para los toreros bufos. Merece especial mención el torero cómico «Gran Ricardo», uno de los mejores en su género de todos los tiempos, muy original, ocurrencioso y diestro. «Gran Ricardo», base de la agrupación de toreros cómicos de este espectáculo, es, en su género, un torero sensacional.

La banda, dirigida por el maestro don Vicente Juliá, tuvo una actuación completa, muy del agrado del público.

En la parte seria actuó el novillero Mariano Arpa, que toreó bien y estuvo poco afortunado con el estoque.

Los becerros lidiados, que dieron buen juego, pertenecían a la ganadería de don Miguel Zaballos.

POR ESAS PEÑAS

NUEVA DIRECTIVA

La Tertulia Taurina Bernadó, de Barcelona, en su asamblea general anual acordó la formación de la nueva Junta, formada por los siguientes señores:

Presidente, don José Duch Chalmeta; vicepresidente, don José Pujol Boldú; secretario, don Domingo Alcaraz Sánchez; vicesecretario, don Manuel Burgos Bonache; contador, don Rafael Andréu Querol; tesorero, don Enrique Rodríguez; bibliotecario, don Francisco Cortés López; vocales: don Manuel Chalmeta Duch, don José Pedrero del Baño, don Alfonso Olivares Albadalejo, don Alberto Moleón Söler y don Juan Merino Ciurana.

Enhorabuena a tan distinguidos aficio-

nados, y especialmente a su presidente, don José Duch Chalmeta.

TIENTA Y MIGAS

La Peña Taurina Fermín Murillo, de Tarazona, celebró una alegre fiesta campera el día 30 del pasado julio en la Plaza de toros de dicha ciudad aragonesa. En ella se celebró la marca y tiente de reses de la ganadería de don Javier Amigot, de Tudela.

La fiesta dio comienzo a las nueve de la mañana, y los asistentes fueron obsequiados con las clásicas migas. ¡Y qué migas! Sentimos en el alma no poder asistir y aceptar su amable invitación. La cual, por cierto, vino con una bella fotografía de la antigua Plaza de Tarazona, construida en el año 1790, años en que por su ruedo desfilaron las figuras más destacadas de la época, y ahora transformada en pintorescas viviendas, con el ruedo como patio de vecindad. Habrá que hacer un día el reportaje de esta vieja Plaza.

VIDA TORERA

RESTABLECIDO JUAN SANCHEZ

El novillero jerezano Juan Sánchez, que tan grave cogida sufrió en la Plaza de Madrid, abandonó el sanatorio de toreros el pasado viernes, aunque continúa bajo los cuidados del doctor Giménez Guinea. Por dicha cogida ha perdido varias novilladas, y espera poder reanudar su temporada a mediados del presente mes.

CONTRATOS PARA ANTONITO

Antonio Ruiz, el novillero andaluz, además de las cinco novilladas que lleva toreadas con picadores, en las que triunfó rotundamente, repetirá sus actuaciones en La Línea, Jerez, Granada, Motril, Ronda y Ayamonte, haciendo su presentación en el Puerto de Santa María, Valencia, Barcelona y Palma de Mallorca en unión del novillero jerezano «Rafaeli».

SUSORIBASE A

El Ruedo
Semanaario gráfico de los toros

Corrida de la Prensa en Palma.-Triunfal corrida en San Felú.-Novillos bravísimos en Gijón y Villena.-El banderillero Juan Gallardo, gravísimo en la económica de Zaragoza

Corridas de toros

OREJAS EN PALMA

En Palma de Mallorca se celebró el sábado día 29 la corrida de la Prensa. Lleno. Toros de Montalvo, bien presentados. Ordóñez, ovación y oreja. «El Viti», petición en ambos. Manolo Blázquez, palmas y oreja.

CORRIDA TRIUNFAL

En San Felú de Guixols fueron lidiados dos toros de herederos de Núñez y cuatro de Manuel García Palacios.

Angel y Rafael Peralta cortaron las dos orejas a sus dos enemigos.

«Chamaco», en su primero, faena vulgar para una estocada casi entera. Una oreja. En su segundo estuvo más lucido, otorgándosele las orejas y el rabo.

Fermín Murillo hizo dos faenas muy completas y obtuvo las dos orejas del tercero, y las dos orejas y el rabo del sexto.

Novilladas dominicales

NOCTURNA EN ALICANTE

En Alicante se celebró una novillada nocturna. Poco más de media entrada. Novillos de los hermanos Peralta, manejables. Armando Conde, división y vuelta. Manuel Benítez «el Cordobés», vuelta y oreja protestada. Nino Vilaplana, vuelta con protestas y petición.

OREJA A JUAN ESPEJO

En Azpeitia fueron lidiadas reses de José Escobar, buenas.

Alfonso «Vázquez II», superior en banderillas. Ovación en uno y vuelta en otro.

Juan Espejo, oreja en uno y vuelta en el último.

VUELTAS EN CORDOBA

En Córdoba fueron lidiados novillos de José de la Cova, buenos.

Manuel Bueno «el Cordobés», vuelta en uno y silencio en otro.

Carlos Chaves, silencio en los suyos.

Pedrin Castro, vuelta en el tercero y ovación en el último.

EXCELENTES NOVILLOS

En Gijón se lidió ganado del conde de Villafuente Bermeja, bravo. A tres se les dio vuelta al ruedo.

Jesús Sánchez Jiménez, palmas en uno y vuelta en otro.

Pepe Osuna, ovación en uno y dos orejas en otro.

«Chacarte», oreja en el tercero y dos orejas en el sexto. Fue asistido de un varetazo.

OREJA A «RAFAELILLO»

En Inca se lidiaron novillos de Eloy y Alberto Víctor y María; cumplieron. Josechu Pérez de Mendoza, dos orejas y rabo en uno de los de rejonos y vuelta en el otro.

Miguel Cárdenas, vuelta en uno y palmas y pitos en otro.

«Rafaelillo», oreja en uno y vuelta en otro.

LLUVIA DE TROFEOS

En La Línea de la Concepción fueron lidiadas reses de Joaquín Buendía, regulares.

«Jerezano», oreja en uno y vuelta en otro.

Carlos Corbacho, palmas en uno y dos orejas y rabo en otro.

Antonio Ruiz, oreja en el tercero y dos orejas y rabo en el último.

TRIUNFO PERUCHA

En Linares se lidió ganado de los herederos de Bernardino Jiménez, bravo.

TOROS EN TELEGRAMA

«Andaluz II», vuelta en uno y oreja en otro.
Gabriel Suárez, vuelta en los dos suyos.
Vicente Perucha, dos orejas y rabo en uno y oreja en otro.

OREJAS EN DONOSTIA

En San Sebastián se lidiaron reses de Sánchez Arjona, regulares.

«Facultades», oreja en uno y vuelta en otro.

«Palmeño», ovación en su primero y vueltas en el quinto.

Armando Conde, oreja en el tercero y vuelta en el último.

VUELTAS Y AVISO

En Valencia fueron lidiados novillos de María Montalvo, que cumplieron, salvo el cuarto, que por estar reparado de la vista fue sustituido por uno de Soto.

«Josele», vuelta en uno y aviso en otro.

Antonio Medina, vuelta en uno y aplausos en otro.

Manuel «el Cordobés», vuelta en los dos suyos.

SENDOS PARES DE OREJAS

En Villena fueron lidiados novillos de Dionisio Rodríguez, bravos. Al tercero se le dio vuelta al ruedo.

Gregorio García, dos orejas en uno y vuelta en otro.

Pedro Romero, dos orejas en el segundo y vuelta en el quinto.

Vicente Escribano, dos orejas y rabo en uno y aplausos en el último.

Capítulo de económicas

EN ALBACETE

En Albacete se lidiaron novillos de Sánchez Saquino Hermanos.

Emilio García «Emilietea», palmas y palmas y algunos pitos.

Antonio González «Antones», vuelta y oreja.

Angel Alcaraz «Angelete», petición y vuelta y palmas.

EN ALCALA

En Alcalá del Río se lidiaron novillos de Hermanos Cañaveral. «El Capine», orejas y rabo.

«Exquisito», orejas y rabo.

Joselito Guillén, orejas y rabo, el portugués Manolo Conde, orejas y rabo. «El Capine» y Conde salieron a hombros.

EN ATARFE

En Atarfe se celebró la última de la feria. Novillos de Pelayo, bravos. Juanito Gimeno, oreja. Juan Martín «Alboloteño», oreja. Juanito Méndez, vuelta.

Manuel Álvarez y José Rivera cortaron una oreja cada uno, entre las protestas del público. «Alboloteño» fue asistido de un varetazo leve en la mano izquierda.

EN BURGOS

En Burgos se celebró una novillada con motivo de la fiesta patronal del Sindicato de Hostelería. Cinco reses de don Ignacio Encinas. La rejoneadora portuguesa Gina María, oreja. Pepe Segura, vuelta y oreja. Joaquín Camino, vuelta.

Al final se lidió una becerra por productores del Sindicato. «El Niño de la Moneda» cortó una oreja, dando la vuelta al ruedo.

EN CABEZARADOS

En Cabazarados se lidiaron reses de Víctor y Marín, buenas.

Pepe Rogerio, oreja y dos orejas y rabo.

«Michelín», oreja y oreja. Ambos salieron a hombros.

EN FIGUERAS

En Figueras se lidiaron reses de Jesús Sánchez Montejo, malas.

Carmona, silencio en uno y oreja en

otro. En el quinto, en sustitución del «Jato», escuchó pitos.

«El Jato», silencio en su primero. Al clavarse una banderilla, pasó a la enfermería, curándole de herida de pronóstico reservado.

Guillén, oreja en uno y palmas en otro.

EN IBIZA

En Ibiza se celebró el domingo la primera de feria. Lleno. Reses de Valeriano Viña, «Rafaelet», palmas. Montero II y Carlos de la Viña cortaron sendas orejas.

EN JAEN

En Jaén se lidió ganado de Francisco Amián, bueno.

«Zurito», oreja en uno y palmas en otro.

«El Puri», oreja en cada uno de los suyos.

Florentino Luque, una oreja en el que lidió.

Gonzalo Amián, dos orejas en el suyo.

EN PORZUNA

En Porzuna fue lidiado ganado de Víctor y Marín, superior.

Carlos Sansegundo y Rosita Lerma, ovación. Pepe Rogerio, dos orejas y dos orejas y rabo. Andrés Mora, vuelta y oreja.

Antonio Saldeño, ovación y saludos. Rogerio y Mora salieron a hombros.

EN RECAR

En Recar, «Marcelete» y «Barriguilla» fueron muy ovacionados. «Niño de Legazpi» cortó orejas y rabo.

EN SEVILLA

En Sevilla fueron lidiados novillos del marqués de Jódar, difíciles.

Antonio Bejarano, vuelta. Paco Rodríguez, dos avisos. Manuel Ponce «Manolete», oreja y salida a hombros.

Antonio Fernández, tres avisos. «Chiquetete», aplausos. Antonio Cortés Ortega, aplausos.

EN ZARAGOZA

En Zaragoza se lidiaron reses de Fuentespina, bien presentadas.

«El Satélite», palmas y pitos en los suyos.

«Niño de Oro», palmas y pitos en uno y vuelta en otro.

Juan de Triana, ovación en uno y tres avisos en el último.

El banderillero Juan Gallardo sufrió una cornada que penetra por el nivel a la espina iliaca anteroposterior izquierda en el abdomen, produciendo desgarrós en el peritoneo, con hernia intestinal y contusiones en el riñón izquierdo. Se le

hizo transfusión de 600 centímetros cúbicos de sangre. Pronóstico gravísimo.

Un festival

TRIUNFOS EN HARO

En Haro se celebró un festival benéfico, con asistencia de la duquesa de Alba. Pidió la llave el ex novillero de esta localidad «Niño de Haro». Se lidiaron novillos de Alipio Pérez Tabernero, que dieron superior juego.

Juan Mari Pérez Tabernero, orejas. César Girón, orejas, rabo y pata. Juanito Bienvenida, orejas y rabo. Rafael Girón, orejas, rabo y pata. Victoriano «la Serna», orejas, rabo y pata. Juan Pedro Medrano ingresó en la enfermería, siéndole apreciado un varetazo en la pierna derecha. Acabó con el bicho Juan Mari Pérez Tabernero, que escuchó aplausos.

LA TERCERA DE MALAGA SE LIDIARON NUEVE TOROS, TRES DE ELLOS SOBREROS, REGALADOS

En Málaga se celebró el día 1 la tercera corrida de feria, con lleno completo. Seis toros de José Quesada.

Antonio Ordóñez, en su primero, faena por bajo, redondos y naturales, para estocada y dos descabellos. División de opiniones. En su segundo, un toro incierto, se luce con la capa y muleta, para estocada. Ovación, oreja, vuelta y salida. Pitos al toro.

Gregorio Sánchez, pases de todas las marcas, para media y dos descabellos. Ovación, petición y vuelta. En su segundo se luce con la capa, y con la muleta se muestra valiente, con pases variados, para dos pinchazos y estocada. Ovación, oreja, vuelta y saludos.

Paco Camino, pases por bajo, redondos y naturales, para estocada caída. Aplausos. En su segundo, la lidia transcurre en medio de un gran escándalo, debido a la poca presencia del animal, pese a que tiene el peso reglamentario. Se limita a pases por bajo, para estocada. Paco Camino pide un sobrero, luciendo con la capa y muleta con pases de todas las marcas, para estocada y dos descabellos. Ovación, dos orejas y rabo.

Antonio Ordóñez y Gregorio Sánchez piden sendos sobreros. Al primero le toca un toro difícil y lo lancea muy bien con la capa. Con la muleta, faena valiente e inteligente, con pases variados, para pinchazo y dos medias. Ovación, oreja y vuelta.

Gregorio Sánchez se luce con la capa. Con la muleta, faena artística entre constantes ovaciones, para estocada. Ovación, dos orejas, rabo y pata.

Los sobreros fueron de la ganadería de don José María Soto.

Los tres espadas dieron la vuelta al ruedo entre ovaciones y música.



El secretario del Círculo Taurino de Valencia, señor Morida, entrega la oreja de plata de la feria de la ciudad del Turia al diestro Curro Girón (Foto Cairo)

HA MUERTO «AREVA»

La noticia nos llegó perdida en la información taurina del último domingo. Un espectador había sufrido un desvanecimiento en la plaza de toros de Villena durante la lidia del quinto novillo. Fue asistido en la enfermería y, trasladado seguidamente a un sanatorio, falleció a consecuencia de una hemorragia cerebral.



El espectador fallecido en Villena había sido identificado en la enfermería por el ex matador de toros Pepe «Blenvenida». Los dos habían llegado a la ciudad levantina desde Madrid con la única finalidad de presenciar el juego que daban las reses del ganadero salmantino don Dionisio Rodríguez, «Areva», autoridad indiscutible en todo lo relacionado con el toro bravo, tenía predilección, no disimulada, por los productos de la ganadería del señor Rodríguez y siempre que le era posible presenciaba las corridas en que eran lidiados toros o novillos de esta ganadería. Le sorprendió la muerte cuando satisfacía su más preciada afición. Descanse en paz nuestro querido amigo y reciban sus familiares el pésame de cuantos trabajamos en EL RUEDO.

Los restos mortales fueron trasladados a Madrid y desde aquí a Torrelaguna, donde recibieron cristiana sepultura.

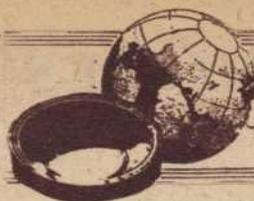
Don Alberto Vera López era natural de Torrelaguna (Madrid). Estudió leyes en la capital de España y en ella ejerció como procurador y abogado. Su gran afición a todo lo relacionado con las reses bravas le hizo abandonar el ejercicio de su carrera y dedicarse totalmente al periodismo taurino.

Fue asesor de varias entidades oficiales, ejerció la crítica taurina en el semanario «Domingo», colaboró en periódicos y revistas y durante años honró las páginas de EL RUEDO con sus documentadísimos trabajos.

«Areva» publicó seis ediciones de su conocidísimo «Reglamento taurino comentado»; hizo varios resúmenes de la temporada taurina en Madrid y está reciente la publicación de la quinta edición de su magnífica obra «Orígenes e historial de las ganaderías bravas». Fueron numerosos los libros de temas taurinos aparecidos a partir de 1945 con la firma de «Areva». Recordamos, entre ellos, «Alrededor del toro», «El toro (orígenes, castas, crianza y lidia)» y «Andaluz, el torero clásico». Es de señalar también su colaboración en la obra «Los toros», de José María de Cossío.

«Areva» era un hombre sencillo y cordial que contaba con muchísimos amigos por sus dotes de bondad, simpatía y caballerosidad. En estos últimos años era la máxima autoridad en la difícil materia del ganado bravo.

(Foto Trullo.)



Por los ruedos del MUNDO



El novillero granadino Santi Lozano, muy mejorado del gravísimo percance que sufrió en Atarfe, convalece en la clínica del doctor Pulgar (Foto Torres Molina)

Antonio García «Currito», que ha visto truncada su prometedora temporada por una inoportuna cogida que le hizo perder varias fechas, convalece en el Sanatorio de Toreros —donde le vemos atendido por su madre—, y espera su total restablecimiento para reanudar su ilusionada y difícil profesión. Su reaparición en los ruedos se realizará, probablemente, en Barcelona, en fecha próxima

tudes de caballista de las marismas, con coraje entero de hombres del campo. Equilibrada y recia personalidad de los hermanos Peralta.

Nuestra portada

Aparece hoy en nuestra portada la bella estampa que componen los hermanos don Angel y don Rafael Peralta. Estampa que se viene repitiendo en las continuas actuaciones que vienen teniendo en los ruedos españoles con el éxito constante como ahora en las corridas de la feria de Valencia.

Realmente, los hermanos Peralta, en su modalidad, representan la autenticidad del más elegante y preciso toreo a caballo. Ahí están, como en nuestra portada, sus triunfos continuos. Ellos han llegado a la cima de la expectación y del entusiasmo de los públicos.

Se diría que don Angel y don Rafael nacieron para ejecutar este difícil arte del toreo a caballo. Son innatas sus apti-

Aclaración sobre PRESIDENTES

Por un error de corresponsalia, en el número del día 20 del pasado julio dijimos, al dar cuenta gráfica de la estancia de Erik y sus consocios de Londres en Barcelona, que el señor De Paz era presidente de la Peña «Chamaco».

Y como el señor De Paz no es tal, sino presidente de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña y presidente de «Los de Gallito y Belmonte», así lo hacemos constar como aclaración. Y diremos a la vez que el presidente de la Peña «Chamaco» es don Luis Elberdín. Con ambos nos une una cordial amistad, que en estas líneas queremos reiterar.

EN FIESTA ESPAÑOLA:

PERUCHA, EN CANDELERO

EL PREMIO LUCA DE TENA HABLA DE TOROS

LA REGLAMENTACION TAURINA

¿Por qué los novillos toman tres puyazos y no se caen?
Críticas de las corridas, noticias de España, Méjico, Francia y Colombia

Reportajes de cine y teatro y temas de actualidad
Todo ello en «Fiesta Española»

Sale los martes

5 ptas. ejemplar



La Peña Taurina de Pozoblanco ofreció días pasados al ilustre ingeniero alemán Walter Miederer, entusiasta aficionado a nuestra Fiesta, un homenaje muy merecido, por la ayuda prestada al novillero español «Rafalet» durante su estancia en la nación germana a fin de que le fuera adaptado el aparato ortopédico que hoy lleva. Se brindó por España, Alemania y por la prosperidad de nuestra incomparable Fiesta nacional

El Ruedo

PUBLICARA EL PROXIMO JUEVES DIA 10 DE AGOSTO

SU NUMERO EXTRAORDINARIO

RESUMEN DE LA TEMPORADA HASTA EL 31 DE JULIO

Contendrá cuantos datos puedan interesar al aficionado:

Relación de corridas de toros y de novillos celebradas - Lo que han toreado los matadores de toros y de novillos - Los toreros heróicos - Las alternativas - Las confirmaciones otorgadas - Los toros lidiados y los que más han sobresalido - Efemérides interesantes

Encargue con tiempo a su proveedor habitual este

NUMERO EXTRAORDINARIO DE El Ruedo

ASUNTOS EXTERIORES



Nuestro buen amigo Vincent J-R Kehoe, presidente y fundador del Club Taurino of New York, que en la actualidad se encuentra en viaje por España a fin de obtener nuevos y magníficas fotos taurinas

Noticia de las peñas de Norteamérica. Otra vocación torera se despierta en Italia.—Apasionadas en Inglaterra.—Una miss admira a «Chamaco».—Berit Bohlin quiere saber qué pasó en Pamplona con Ordóñez.

LAS PEÑAS DE NORTEAMERICA

Ha pasado por Madrid y por nuestra Redacción nuestro querido amigo Vincent J-R Kehoe, presidente y fundador del Club Taurino of New York y fotógrafo especializado en temas de toros, de los que ha publicado un libro de fotos sensacionales.

Ahora está interesado en la organización de la Asociación Nacional de Clubs Taurinos de los Estados Unidos, y ya forman parte de ella los siguientes clubs, de los que ofrecemos la dirección y el nombre de sus presidentes:

En California

Los Aficionados de Los Angeles, P. O. Box, 8.751, Los Angeles. Pres., Mr. Dane Summeis.

Club Olé, The Bullfight Club y San Diego, P. O. Box. 2.761, San Diego. Pres., Mr. Robert Crowell.

En Colorado

Peña Taurina de Colorado, P. O. Box, 488, Fort Collins. Pres., Mrs. Ann B. Ohrel.

En Illinois

The Club Taurino of Chicago, 1.047, East End Ave, Chicago. Pres., Mr. Keith Vandercoof.

En Pensylvania

La Peña Taurina Paupac, 2.173, Paper Mill Rd. Huntingdon Valley. Pres., Mr. Bruce Cooper.

En Nueva York

The Club Taurino of New York, 115, Eats 78th Street, New York City. Pres., Mr. Vincent J-R Kehoe.

En Texas

Barrera Taurina, P. O. Box, 501, El Paso. Pres., Mr. James L. Kirby.

Lo cual damos a la publicidad a fin de facilitar el intercambio de correspondencia y comunicaciones entre los aficionados de una y otra orilla.

Y siempre a disposición de nuestros amigos y aficionados americanos.

RUEDOS LEJANOS

FRANCIA

OREJAS A JULIO Y HERRERA

En Beaucaire se lidiaron toros de Infante de la Cámara para «Pedrés», José Julio y Paco Herrera.

«Pedrés» estuvo voluntarioso, pero no pudo sacar partido, y fue pitado en sus dos enemigos.

José Julio estuvo valiente, Cortó las dos orejas de su primero. En el segundo, silencio.

Paco Herrera dio la vuelta en su primero y cortó la oreja de su segundo.

LUIS ORTEGO GANA UN TROFEO

En Vichy fueron lidiados novillos-toros de don Pedro de Gandarias y Urquijo, para Tomás Sánchez Jiménez, Luis Ortego y Antonio Ortega «Orteguita».

La capa de oro de la ciudad de Vichy fue otorgada a Luis Ortego; estuvo artista y fue aplaudido. Jiménez no hizo nada.

PORTUGAL

FERIA EN SETUBAL

En Setúbal se ha celebrado la primera corrida de la feria de Santiago con toros de Rafael Calado y Oliveiras, que cumplieron. Los rejoneadores Luis Lopes y Pedro Louceiro fueron ovacionados, con vuelta al ruedo.

Diamantino Vizéu, palmas y silencio. Antonio dos Santos, música y dos vueltas en ambos toros, saliendo de la Plaza a hombros.

Manuel dos Santos, cogido en Lisboa el jueves, no pudo torear en esta corrida, como estaba anunciado.

COLOMBIA

CORRIDA EN CUCUTA

En la feria de Cúcuta se celebró una corrida en la que lidiaron toros de Vistahermosa Luis Procuna, Rafael Rodríguez y Curro Lara. Este resultó cogido y se le apreció una cornada en la pierna derecha, de pronóstico reservado.

Procuna oyó aplausos en sus dos toros, pero no levantó mayor entusiasmo.

Rafael Rodríguez derrochó valor y cortó una oreja.

Lara se mostró con gran voluntad ante sus paisanos, que le ovacionaron toda la tarde.

CACERES Y BOGOTA

El matador de toros colombiano Pepe Cáceres será empresario de la Plaza de toros de Bogotá y en esta actividad le ayudará el hombre de negocios taurinos don Diego Martínez. Pepe Cáceres continuará en España sus éxitos; y de modo amistoso ha dejado de ser apoderado por Domingo Dominguín.

MEJICO

AVISOS EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez se lidiaron con buena entrada toros de Peñuelas y de Miguel Franco, excelentes. Eliseo Gómez «el Charro» cumplió en uno y cortó la oreja del otro. Joselito Torres, regular y vuelta. Rodolfo Palafix tuvo mala suerte. Fue avisado en sus dos novillos.

NOVILLADA EN MEJICO

En Méjico se lidiaron novillos de Campo Alegre, ovacionados en el arrastre. Joao da Gama, portugués, ovacionado en

APASIONADAS, EN INGLATERRA

Desde Bradford escribe María Antonia Sánchez Gálvez, que se encuentra fuera de ambiente en el Yorkshire, una apasionada carta, de la que transcribo lo esencial:

«Ya he recibido carta de la simpática delegada de la Peña la Madroñera de Pontevedra, y también la escribo hoy diciéndole que en breve la enviaré las fotos que me pide y que acepto a las propuestas que me dice con mucho gusto.

No me gusta ofender a nadie, pero, desde luego, aquí en Inglaterra hace falta un buen recorrido en esto referente a los toros, porque hay regiones, como, por ejemplo, esta de Yorkshire, que es donde yo vivo, donde hay quien no tiene idea de lo que es una corrida. Sólo opinan que es una barbaridad por el estilo a las que hacía Nerón.

El otro día, en la Biblioteca de Huddersfield, me encontré con unos chicos ingleses que estudian español y que ya lo hablan bastante bien. Y me dijeron con... no sé si calificarlos de ignorantes o «caras duras», como se dice en Madrid, que parecía mentira fuéramos tan estupendas mis amigas y yo, y que siendo de modales tan femeninos tuviéramos ese instinto tan cruel de ser aficionadas a tan bárbara fiesta. Yo, a pesar de que mis amigas me decían que no los contestara, que estábamos en Inglaterra y que su padre era de la Protectora, no pude menos que decirles: «¡No habléis de lo que no entendéis, chicos, y cuando vayáis a España a ver si os informáis bien!»

Pero no acabó en esto todo lo taurino, pues cuando vine a esta residencia conocí a dos españolas más, Paquita y Viky, y estando en la sala de televisión que tiene la residencia, vimos un reportaje explicando lo que era una corrida y dimos unos «¡olé!» que aturdimos. Y a continuación decidimos retirar todos los muebles del salón, jugar a los toros y organizamos una gran corrida, aunque escasas de público: había italianas, francesas y nosotras. Formamos tal alboroto, que nos reprendieron, y a todas nos

tocó callar, porque salíamos ganando. ¡Y tan ganando, pues nos abrieron la televisión y vimos un reportaje de los encierros de Pamplona!

Por favor, póngame este anuncio si le es posible: «Quisiera nos enviara un trimestre de EL RUEDO cualquier aficionado que estudie inglés. Se lo intercambiaríamos por revista en inglés, y preferimos sea a partir de mayo en adelante, para que sean las que traigan la flor y nata de la temporada.»

Complacida en lo de poner el anuncio pedido. En lo sucesivo, cuando encuentre ingleses con prevención contra las corridas de toros, póngalos en contacto con Erik, presidente del Club Taurino of London. El les convencerá.

Diremos también que su dirección para quien guste escribirla o mandarle EL RUEDO en intercambio es la siguiente: María Antonia Sánchez Gálvez, New Nurses Home.—St. Lukes H. M.—Bradford, 5.—Yorkshire (England).

LOS MEJORES PROGRAMAS, LA PUBLICIDAD MAS EFICAZ, EN LAS ANTE-NAS DE LA R. E. M.

Por su Emisora Central:

La Voz de Madrid... 1.223 Kcs.

Por sus Emisoras Regionales:

La Voz de Levante... 1.079 Kcs.

La Voz de Guipúzcoa... 1.250 —

La Voz de Vigo... 1.079 —

Radio Tarragona... 1.570 —

La Voz de Cataluña... 1.079 —

La Voz de Navarra... 1.079 —

Radio Oviedo... 1.079 —

Por sus Emisoras Provinciales:

Radio Palencia... 1.358 Kcs.

La Voz de León... 1.250 —

Radio Cáceres... 1.079 —

La Voz de Alicante... 1.358 —

Radio Alava... 1.385 —

Radio Ferrol... 1.358 —

Radio Cantabria... 1.358 —

La Voz de Valladolid... 1.385 —

Y por sus Emisoras Locales:

Radio Denia... 1.403 Kcs.

Radio Villafranca del

Panadés... 1.079 —

Radio Utiel... 1.358 —

Radio Monóvar... 1.575 —

Radio Sagunto... 1.440 —

Radio Puigcerdá... 1.079 —

Radio Játiva... 1.358 —

Radio Orihuela... 1.403 —

Radio Lúcar... 1.428 —

Radio Berga... 1.385 —

La Voz de la Costa

Brava... 1.250 —

Radio Olot... 1.250 —

Radio Sueca... 1.358 —

Radio Requena... 1.480 —

Radio Picasent... 1.196 —

Radio Guadalupe... 1.358 —

Radio Cullera... 1.385 —

Radio Carlet... 1.209 —

Radio Chelva... 1.385 —

Radio Mora de Ebro... 1.385 —

Radio Vendrell... 1.385 —

Radio Roda de Ter... 1.480 —

Radio Cardona... 1.500 —

Radio Vich... 1.540 —

Radio Blanes... 1.079 —

Radio Manises... 1.151 —

Radio Adra... 1.518 —

La Voz de Burriana... 1.502 —

Y más de treinta emisoras asociadas

Informes, proyectos y campañas: Servicio

Cent al de Publicidad de la REM, Ayala, 15

MADRID - 1



J. L. C.—Barcelona. Ignoramos qué parentesco pueda tener (si es que tiene alguno) el actual ganadero don Manuel Camacho Naveda con el novillero Manuel Camacho, que toreó en esa ciudad el 30 de marzo de 1955, pues nuestros menguados conocimientos no alcanzan a las relaciones familiares. Ni nos importan éstas. Pero tenga usted en cuenta que el apellido Camacho abunda bastante en España, y no creemos que sean parientes todos los que con él se adornan.

P. M.—Copenhague (Dinamarca). El 21 de agosto del año de 1959 sufrió Luis Miguel Dominguín, en Bilbao, una cogida grave, de la que fue causante un toro de la ganadería portuguesa de Palha; alternó en tal corrida con Antonio Ordóñez y Jaime Ostos, y no sabemos que después de dicho percance torease más corridas en el mencionado año en las plazas españolas.

L. G. G.—Cornellá (Barcelona). Con relación a la obra escultórica «La estocada de la tarde», de don Mariano Benlliure, cuyo paradero desconocíamos, según dijimos a usted en nuestro número 883, el distinguido aficionado cordobés don Pedro Zurbano Barrionuevo ha tenido la atención de comunicarnos que, después de haber pertenecido la misma a «Machiquito», hoy puede admirarse en el Museo Taurino de Córdoba, en la sala dedicada a dicho diestro.

J. A. F.—Salto de Saucelle (Salamanca) Nos parece muy buen que desee usted adquirir un Reglamento de las corridas de toros; mas para conocer lo que en su carta indica, no es un Reglamento lo que necesita, sino un Tratado de Tauromaquia, el cual no podemos remitirle porque nuestros servicios no alcanzan a tanto.

P. Z. B.—Córdoba. El peto que protege a los caballos se implantó por R. O. publicada en la «Gaceta de Madrid» el 15 de junio de 1928.

Las corridas de toros verificadas en Madrid durante los meses de abril, mayo y junio de 1927 fueron éstas:

Abril: Día 17, «Saleri II», «Armillita» (Juan) y Pepe Belmonte, toros de Sotomayor. Día 18, Marcial Lalanda, Vilalta, Agüero y el rejoneador Veiga, toros de don Andrés Sánchez. Día 24, Antonio Márquez, Barajas y Félix Rodríguez, toros de Aleas (José). Y día 28, Antonio Márquez, Agüero y «Niño de la Palma», toros de don Celso Cruz.

Mayo: Día 1, Luis Freg, Emilio Méndez y «Armillita» (Juan), toros de don Francisco Molina. Día 5, Antonio Márquez, mano a mano con Marcial Lalanda, cuatro toros de Bueno, uno de Tovar y otro de Mangas. Día 8, «Saleri II», Fuentes Bejarano y Antonio Posada, toros de Conradi. Día 12 «Chicuelo», «Niño de la Palma» y «Rayito», cinco toros de Terrones y uno de Aleas (Manuel). Día 15, Villalta, «Gitanillo» (Braulio Lausín) y Agüero, toros de don Argimiro Pérez. Día 16, Rafael «el Gallo», «Valencia II» y Antonio Márquez, toros de Villamarta. Día 19, Antonio Márquez, «Niño de la Palma» y Félix Rodríguez, toros de Santa Coloma. Día 22, Rafael «el Gallo», Fuentes Bejarano y «Chaves», toros de Veragua. Día 24, «Valencia II», Antonio Márquez, Agüero y «Niño de la Palma», ocho toros de don Andrés Sánchez. Día 26, «Algabeño», Antonio Posada y «Chaves», cinco toros de don Alipio Pérez T. Sanchón y uno de Aleas (José). Día 28, Rafael «el Gallo», «Chicuelo» y «Niño de la Palma», seis toros de don Matías Sánchez, más los rejoneadores Cañero y Veiga, con tres toros de Bueno. Y día 29, «Chicuelo», «Zurito» y «Niño de la Palma», cinco toros de Clairac y uno de Gabriel González.

Junio: Día 5, Luis Freg, «Chicuelo» y Paradas, toros de González Nandín. Día 7, «Valencia II», Agüero, «Rayito» y el rejoneador Cañero, siete toros de don Antonio Pérez y uno de Moreno Santamaría. Día 12, Emilio Méndez, «Zurito» y «Lagartito», toros de Hernández. Día 16, Antonio Posada, «Armillita» (Juan) y Félix Rodríguez, toros de Tovar. Día 19, «Valencia II», Antonio Márquez y Pepe Belmonte, toros de Angoso. Día 22, «Valencia II», Marcial Lalanda y «Cagáncho», cuatro toros de Montalvo y dos de Bueno, y otros dos de Bueno para el rejoneador Cañero. Día 26,



Marcial Lalanda, Barajas y «Cagáncho», cinco toros de don Graciliano Pérez Tabernero y uno de Cruz del Castillo. Y día 29, Antonio Posada, «Niño de la Palma» y «Rayito», toros de don Ernesto Blanco.

No, señor, no viajó un hombre en un cajón de transportar toros con uno de éstos dentro. Lo ocurrido fue que el 28 de marzo de 1901 un joven llamado Miguel Zanón, aficionado de capeas, en su deseo de viajar gratis, se introdujo por la ventanilla de arriba en una de tales jaulas, en la estación de Vilar, sin advertir que estaba ocupada por un toro; pero cuando, con el terror consiguiente, se dio cuenta de ello y pidió socorro a grandes voces, se consiguió sacarle sin haber sufrido heridas de gravedad. Dicho joven se llamaba Miguel Zanón, y el toro, con cinco más, de la ganadería de Pérez de la Concha, fue lidiado en Valencia el 31 de marzo del año referido.

José Flores «Camará» alternó con «Joselito» y Belmonte, los tres juntos, en cinco ocasiones, todas ellas en el año 1919, a saber: el 13 de junio, en Madrid; el 16 del mismo mes, en Barcelona; el 15 de agosto, en San Sebastián, y el 7 y el 8 de septiembre, en Murcia. En las corridas de Madrid y San Sebastián, que fueron de ocho toros, toreó también «Fortuna».

El famoso toro «Bravío», de Santa Coloma, se lidió en Madrid en la fecha que usted dice (11 de mayo de 1919), y los matadores de tal corrida fueron «Malla», «Saleri II» y «Camará». Lidiado en segundo lugar, correspondió estoquearlo a «Saleri II», el cual no estuvo a la altura apetecible.

Quedan dos o tres preguitas por contestar; pero ya está bien por hoy, amigo. ¡Ahl, y muchas gracias por su noticia referente al toro de Benlliure.

R. L.—Sevilla. El suceso que usted recuerda en su carta ocurrió en esa capital en la madrugada del día 5 de marzo del año 1897, pero no era el toro desmandado de la ganadería de Miura, sino de don Ignacio Valero. Se desmandó al llevarlo al matadero, y «Minuto», que estaba en su casa y por los gritos que partían de la calle se enteró de lo que ocurría, cogió un estoque, y usando como engaño el refajo de una sirvienta, bajó, se enfrentó con la fugitiva res y le dio muerte de una estocada.

A. G.—Jerez de la Frontera (Cádiz). Si es usted asiduo lector de esta Sección, como asegura, pudo enterarse hace ya bastante tiempo de lo que nos pregunta, pues tenemos dada cuenta de ello.

Fue el 19 de mayo del año 1895 cuando «Guerrita» toreó tres corridas en el mismo día, pero no estoqueando él solo los seis toros de cada una de ellas, como le han contado a usted, sino alternando en las tres con otro matador.



Verá usted: a las siete de la mañana, en San Fernando, mató, con «Pepe», reses del Sartillo; a las once, en esa ciudad, despachó toros de Cámara con «Fabrilo», y a las cinco y media, en Sevilla, se las hubo con ganado de Murube en compañía de Antonio Fuentes.

¿Quiere usted más detalles? Pues sepa que en dichas tres corridas vistió «Guerrita» un tercio verde y oro.

L. H.—Madrid. La corrida de la que hace usted memoria, pero de la que no recuerda detalles, debió de ser, por los que usted nos da, la verificada el 23 de abril en Carabanchel, Plaza citada en su carta.

Se lidiaron en tal corrida seis toros de la ganadería de don Vicente Alonso, antes de Bienchito, y los matadores que en ella actuaron fueron «Morenito de Algeciras», «Platerito» y Carlos Lombardini.

El primer toro, «Confitero», hirió a «Morenito de Algeciras»; «Platerito» se vio obligado a matar tres y quedó muy lucidamente con el quinto, llamado «Lobito», al que adjudicó una estocada superior.

Lombardini brindó la muerte del sexto a Bienvenida y realizó una lucida faena de muleta.

Las lesiones sufridas por el citado «Morenito» fueron de pronóstico reservado.

M. U. F.—Madrid. Leer su carta y exclamar, como Don Quijote ante las tinajas tobosinas: «¡Oh dulces prendas por mi mal halladas!», fue todo la misma cosa, pues el encargado de esta Sección presenció la corrida de la que usted nos habla y tampoco la ha echado en olvido.

El año que usted señala está bien, 1910, pero no fue en los primeros días de abril, sino el 28 de marzo; asistió a ella la infanta doña Isabel y se lidiaron toros de Benjumea. Si Vicente Pastor estuvo superior con el primer toro, «Caribello», retinto, obtuvo un triunfo clamoroso con el cuarto, «Capachero», berrendo en negro; Rafael «el Gallo» empleó con sus dos toros, «Jocinero», berrendo en negro, y «Jardinito», negro bragado, dos faenas rebosantes de elegancia, clasicismo y adorno, que remató con estocadas en lo alto, sin salirse de la recta y fueron objeto de grandes ovaciones, y Gaona, que estuvo bien con el tercero, «Sardinito», escuchó un aviso en su faena con el sexto, «Estrellito», pero hay que advertir que éste fue un linceo de taba.

De haberse concedido entonces orejas en Madrid, Vicente y Rafael hubieron desorejado a sus toros, a los dos de sus respectivos lotes.

Mantenemos vivo el recuerdo de aquella gran corrida, pero los detalles que damos a usted nos los ha procurado el semanario «El Toreo», merced a cuya revista podemos complacerle con gran contento por nuestra parte.

P. V.—Sevilla. Allá va la relación de las corridas toreadas por «Chicuelo» durante la temporada del año 1942: Oído al parche:

Junio. 4, Sevilla, y 21, Málaga.
Julio. 18, Sevilla, y 26, Barcelona.
Agosto. 2, Barcelona; 16, Valverde del Camino; 23, Barcelona, y 30, Puerto de Santa María.
Septiembre. 8, Utrera; 10, Lucena; 13, Zalamea la Real; 21, Ecija, y 25, Pozoblanco.
Octubre. 12, Valencia.
Total: 14 corridas. Cuente usted, a ver si están cabales.

S. G.—Toledo. Gregorio Caro y Mateos «Valencia» era de Quismundo y empezó la profesión matando novillos por los pueblos, hasta que se hizo banderillero al ingresar en la cuadrilla de su paisano Domingo Ortega, antes de que éste tomara la alternativa y a la que perteneció hasta el año 1940. En 1941, durante cuya temporada estuvo dicho Ortega alejado de los ruedos, ingresó en la cuadrilla de «Manolete», pero el 13 de abril toreó en Granada una novillada a las órdenes de Manuel Martín Vázquez, y al clavar un par de banderillas a un toro de don Felipe Bartolomé fue cogido y sufrió una cornada tan grave en el mismo derecho que hubieron de amputarle la pierna el día 17 y falleció con fecha 19. Fue la primera cogida que sufrió tan infortunado diestro, cuando acaso se creería invulnerable llevando toreando tanto tiempo sin percance alguno.

Faenas que hicieron época..



Con la minuciosidad de un lápiz realista, desconocedor de los milagros de la fotografía instantánea, está realizada la majeza de esta estampa torera cuando la mejor faena que lucía en la Plaza era la de los picadores, al servicio de su brazo y garrocha, la torería de a pie, y rendida la admiración del gentío a los hombres del castoreño y galón de oro, que luego pasaría a las perneras de las taleguillas de los espadas cuando el arte de manejar la vara de detener se convirtió en cruel alumbramiento de sangre en los morrillos desde el comodísimo colchón protector del derramamiento de podres caballares.

Damiselas y petrimetres, en tiempos sin prisas ni distancias, se dirigen a la Plaza de toros de corte borbónico, pintoresco mundo de aguadoras, floristas, gallofa y pobretería junto a las sedas y joyas aristocráticas.

Van a los toros. El fondo de la bella estampa tiene el círculo del coso al que se dirige, bien caballero, caballista y galán, un picador de la época grande del primer tercio, aquella que permitía a los diestros de la vara con limoncillo aguantar las arrancadas de toracos duros, jinetes en caballos finos y de precio, porque su arte y su brazo sabían detener el ímpetu de muerte de los cuernos a un palmo de la fina piel del caballo. Tiempos de gallardía en la suerte de varas, ya degeneración del arte puro de los caballeros toreros: el arte españolísimo y regio del rejoneo.

(Archivo Conde de Colombi.)

**y en todas las épocas
UN COÑAC**



ESPECIAL

Terry

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS